

**LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA (2002-2006) COMO RESPUESTA  
PARA ENFRENTAR EL LOBBY INTERNACIONAL DE LAS FARC-EP,  
REALIZADO EN EUROPA**

**CAMILO ALEJANDRO MARTÍNEZ NAVARRETE**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C., 2017**

“La política exterior colombiana (2002-2006) como respuesta para enfrentar el lobby internacional de las Farc-EP, realizado en Europa”

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de  
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

**Camilo Alejandro Martínez Navarrete**

Dirigida por:

**Álvaro Uribe Vélez**

Semestre I, 2017

## AGRADECIMIENTOS

Este documento representa la culminación de una etapa enriquecedora y formadora, gracias a la cual consolidé mi perfil profesional, aprendí a aprender y a entender cada fenómeno que afecta al sistema internacional y que se constituye en una pieza fundamental para el mundo de hoy. A la Universidad del Rosario, a mi Facultad, al Dr. Hans Peter Knudsen, a doña María Cristina Bermúdez, y a tantos otros funcionarios del Claustro que me permitieron desarrollar y lograr culminar esta etapa, gracias.

De igual manera, agradezco a mi familia: a mis abuelos, a mis padres, y a mis tías y tíos, quienes formaron mi carácter personal, dieron ejemplo, y me permitieron crecer en un ambiente sano y con principios claros. A mi hermano, hermanas, primos y sobrino, por quienes decidí estudiar y dedicarme a lo que hoy hago: buscar aportar al futuro de nuestro país.

A mi director de tesis, el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, quien me ha brindado la oportunidad de conocer la realidad del país, de amar y conocer a Colombia, y entender la importancia de las libertades sin olvidar la seguridad y el diálogo honesto; su trabajo y sacrificio de vida es ejemplo para muchos y merece ser destacado siempre. Asimismo agradezco a Paola Castellanos y a Cayita Daza, quienes creyeron y me ayudaron a lograr este documento.

A todas las personas que me brindaron sus opiniones, experiencias profesionales y guía para el desarrollo de este trabajo: a los ex cancilleres Carolina Barco, Jaime Bermúdez, Fernando Araújo, a los ex embajadores Carlos Holmes Trujillo y Plinio Apuleyo, a los funcionarios (buenos) de la Fiscalía, y a esos heroicos hombres y mujeres del Ejército y la Policía que entregan su vida luchando contra el terrorismo.

A los profesores de mi Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, quienes me formaron desde la academia y me enseñaron a amar y comprender lo que hoy me rige como profesional. En especial a los educadores Andrés Molano-Rojas, Mauricio Jaramillo y Luisa Fernanda Isidro por sus cátedras y las cualidades de formación de cada uno.

A cada una de esas personas que me acompañaron en estos años, en los que crecí, compartí y aprendí en la universidad; a ellos, a quienes hoy tengo la dicha de llamar amigos y que hoy forman parte fundamental de mi presente y futuro. A Sebastián Jiménez, a David Calderón, a Natalia Iriarte, a Camila Sánchez, y a María José Rueda, quienes estuvieron en todo este proceso y están en mi vida ocupando un lugar muy especial; a Camila Samaniego, a Laura Velaides, y a Paula Rojas con quienes compartí bastante sonrisas; y a otras (pocas pero valiosas) personas, ellos saben quiénes son, con quienes estuve estos años en el Claustro.

Finalmente, a quienes (por temas de espacio, tiempo y memoria) me hubiesen faltado por destacar acá.

A todos gracias.

## RESUMEN

*La presente investigación tiene por objetivo explicar cómo la implementación de la política exterior colombiana (realizada entre el año 2002 al 2006) influyó en el debilitamiento del lobby internacional de la Comisión Internacional de las Farc-EP en Europa. Mediante acciones diplomáticas, políticas, mediáticas y comunicacionales, el gobierno colombiano desarrolló una estrategia, basada en el soft power, para contrarrestar y disminuir el alcance de la guerrilla (mantenido durante décadas en el continente europeo) logrando desprestigiarla y reducir la obtención de ayuda que esta tenía. Esta investigación utilizará el método de investigación cualitativo, recurriendo a entrevistas a los tomadores de decisión y actores involucrados (fuentes primarias), y publicaciones acerca del auge y reducción de la Cominter en Europa (fuentes secundarias).*

**Palabras claves:** *política exterior, lobby internacional, diplomacia paralela, diplomacia mediática, interés nacional, noopolitik, actores no estatales.*

## ABSTRACT

*The present research aims to explain how the implementation of the colombian foreign policy (performed between the years 2002 and 2006) influenced the weakening of FARC's international lobby made by their International Commission in Europe. Through diplomatic, political, media and communication actions, the Colombian government developed a strategy, based on soft power in order to counteract and reduce the reach of the guerrilla (kept during decades in Europe) managing to discredit it and reduce the help it had. The qualitative research method will be used, using interviews with decision makers and other actors involved (primary sources), and publications on the rise and fall of Cominter in Europe (secondary sources).*

**Keywords:** *foreign policy, international lobby, parallel diplomacy, media diplomacy, national interest, noopolitik, non-state actors.*

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
1. LA POLÍTICA EXTERIOR EN COLOMBIA .....	11
1.1. POLÍTICA EXTERIOR, SOFT POWER E INTERDEPENDENCIA .....	11
1.2. GOBIERNOS COLOMBIANOS Y SU POLÍTICA EXTERIOR .....	12
2. EL LOBBY INTERNACIONAL Y LAS FARC-EP .....	17
2.1. LOBBY INTERNACIONAL Y PARADIPLOMACIA.....	17
2.2. LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE LAS FARC-EP .....	17
2.3. LAS FARC-EP Y SU ALCANCE INTERNACIONAL EN EUROPA.....	20
3. LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA 2002-2006 .....	24
3.1. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO (2002-2006). HACIA UN ESTADO COMUNITARIO .....	25
3.2. CONCEPTOS RECTORES Y OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA EN EUROPA, RELACIONADA A LA COMINTER ....	27
3.3. MECANISMOS DE DIVULGACIÓN .....	29
3.4. RESULTADOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA 2002-2006 .....	32
CONCLUSIONES.....	40
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. “A Global Ranking of Soft Power” – Portland

Anexo 2. Egresos de las Farc – Junta de Inteligencia Conjunta colombiana

Anexo 3. “Apoyo a las Farc desde Europa” – El País de Cali

Anexo 4. Cooperación de países europeos a Colombia – Directorio de Donantes de la Cooperación Internacional en Colombia

Anexo 5. Organigrama Farc-EP a partir de 1993 – Fiscalía 66

Anexo 6. Listado de integrantes de la Cominter en 1999

Anexo 7. “Fragile States Index: Fragility in the World 2015” – The Fund for Peace

Anexo 8. Estructura Cominter: Integrantes por países

Anexo 9. Miembros de la Cominter señalados como narcotraficantes extranjeros por el Presidente de los Estados Unidos de América

## LISTA DE SIGLAS

CAN	Comunidad Andina de Naciones
EMC	Estado Mayor Central de las Farc-EP
ETA	Euskadi Ta Askatasuna (País Vasco y Libertad en español)
Farc-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
IISS	International Institute for Strategic Studies
MAPP/OEA	Misión de la OEA de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia
OEA	Organización de Estados Americanos
ONU	Organización de Naciones Unidas
UE	Unión Europea

## INTRODUCCIÓN

Se entiende que cada Estado tiene una idea de interés propio que ocasiona la búsqueda de una identidad con otros Estados para lograr la defensa de su interés común mediante la construcción de política exterior y diplomacia (Busso, 2008). Reflejo de esto, surgen factores que intervienen de forma directa para constituir los procesos de identidad, que son influenciados por la política exterior, ejemplo: 1) los objetivos concretos del Estado, como metas a mediano y largo plazo, que buscan el ingreso de sus intereses al Sistema Internacional; 2) las capacidades de acción, y respuesta, que tienen los Estados para influir en el Sistema Internacional; 3) la economía, como método de coerción; 4) la guerra no convencional; y 5) la propaganda y medios de comunicación, para construir una imagen ante el Sistema Internacional.

El presente estudio de caso busca reseñar cómo la política exterior desarrollada por el gobierno colombiano (durante el 2002 al 2006) permitió responder, más allá de la vía armada, al grupo Farc-EP en el campo internacional, mediante acciones encaminadas a desvirtuar el discurso que la Cominter había generado durante las pasadas décadas influenciando a los actores de la Unión Europea; encontrando, en la estrategia implementada, importantes resultados que redujeron el alcance internacional de la guerrilla. En torno a su política exterior, funcionarios estatales colombianos realizaron acciones diplomáticas, comunicacionales, políticas y mediáticas, logrando generar el cierre de las oficinas del grupo guerrillero en Europa, desacreditar la causa revolucionaria, desprestigiar a las organizaciones europeas que publicitaban a las cabecillas y disminuir los recursos económicos que recibían las Farc-EP para su financiación.

A partir de lo anterior, esta investigación, se plantea como objetivos específicos: el analizar los resultados de la implementación de la política exterior colombiana en Europa; describir los cambios sufridos en el lobby internacional de la Cominter; y analizar el cambio de las relaciones de Europa con Colombia, tras lograr reducir el alcance del grupo guerrillero.

Los objetivos mencionados pertenecen a una investigación de tipo cualitativo. Esta investigación está acompañada de un marco teórico que permitirá evidenciar la forma en la

que la interdependencia compleja y el soft power logran permanecer vigentes ante las necesidades actuales de los Estados. El soft power fue utilizado en la implementación de la política exterior colombiana (2002 al 2006) para responder a una amenaza interna que tenía alcance internacional, este ejercicio actualmente no se ha investigado.

Las categorías analíticas seleccionadas para el desarrollo de este trabajo son los conceptos de política exterior, interdependencia compleja, soft power, lobby internacional y paradiplomacia.

Frente a la interdependencia compleja se tuvo en cuenta a Keohane y Nye, quienes indican que esta teoría se fomenta en el abandono del uso de la fuerza para formar vínculos entre las sociedades, buscando que se formen relaciones entre actores las cuales generen canales múltiples de incidencia que se afecten desde la política exterior.

Este trabajo también tuvo presente el concepto de política exterior, planteado por Watson y complementado por Keohane y Nye. Este concepto, relaciona al interés no bélico de los Estados con los intereses nacionales que afectan al sistema internacional. De esta manera, la política exterior (entendida por Watson) y la interdependencia compleja (de Keohane y Nye) llevan a formar un accionar común en torno a políticas que incidan a través de información cultural, informativa e ideológica, como lo es el soft power. En el Manual de Política Internacional Contemporánea, se señala que la política exterior centra su esfuerzo en las proyecciones externas que a través de capacidades realiza cada gobierno con el fin de cumplir logros y concretar metas que se fija durante un tiempo limitado (Laviña, 1983). Así mismo, se constituye en política exterior todo proceso de identidad formado a través de la raza, la geografía, la historia y las creencias existentes en cada nación (Valdivia, 2001). La política exterior definida por Alexander Wendt (2004) se logra mediante la interacción de agentes gubernamentales y no gubernamentales que afectan al Sistema Internacional.

Este análisis de caso está compuesto por tres capítulos:

En el primer capítulo se presentan los conceptos de política exterior, interdependencia y soft power, y cómo estos influyen en la política exterior

colombiana. De igual forma, se hace un análisis de cómo se ha manejado la política exterior de Colombia en las últimas décadas, y el abandono a la amenaza nacional que se había internacionalizado.

En el segundo capítulo se presenta el lobby internacional y la paradiplomacia, y se lleva a cabo una descripción del surgimiento y el avance de la Comisión Internacional de las Farc-EP en territorio europeo, mediante diversos informes de la Unidad de Antiterrorismo de la Fiscalía colombiana.

En el tercer capítulo, se analiza la política exterior colombiana implementada entre el 2002 al 2006, a través de los lineamientos expresados en el Plan Nacional de Desarrollo (Hacia un Estado Comunitario 2002-2006). De igual manera, se analizan los objetivos estratégicos desarrollados a través de la Cancillería colombiana y los mecanismos de divulgación que esta tuvo para ampliarlos a los actores deseados en Europa. Finalmente, se presentan los resultados más destacados logrados por el gobierno colombiano tras la implementación de la política exterior, generando una reducción del alcance de la Cominter en Europa.

Este trabajo de investigación busca aportar al actual debate que vive el país en torno a la memoria histórica y la investigación académica, presentando una visión distinta (al diálogo y a la vía militar) acerca de cómo se logró incidir para debilitar al movimiento guerrillero Farc-EP.

## **1. LA POLÍTICA EXTERIOR EN COLOMBIA**

La política exterior colombiana se ha desarrollado acorde a los intereses y alianzas que cada mandatario desea formar al iniciar su gobierno. En Colombia, la globalización ha permitido obtener beneficios económicos y comerciales, pero los gobiernos han olvidado utilizar esta misma para la lucha contra las amenazas internas con alcance internacional; olvidando que el soft power es la vía que se impone en el sistema y es utilizada por los países más desarrollados (ver anexo 1).

### **1.1. POLÍTICA EXTERIOR, SOFT POWER E INTERDEPENDENCIA**

#### **POLÍTICA EXTERIOR**

La política exterior se conoce como las relaciones transnacionales que se desarrollan mediante coaliciones e interacciones de los gobiernos a través de sus decisiones públicas (Nye & Keohane, 1971), que giran en torno a los intereses nacionales y se relacionan con los demás actores del sistema internacional (Watson, 2005). La política exterior se determina a través de la confluencia de la coyuntura interna y el acontecer internacional (Keohane & Nye, 2011), por medio de los canales múltiples de la interdependencia, produciendo fenómenos transnacionales y acrecentando la globalización. Con la interdependencia compleja, se busca que la política exterior aplique el uso estratégico de la diplomacia mediante el soft power (Nye & Armitage, 2007).

Según Luis Dallanegra (2009), la política exterior depende de los factores que la hacen posible, como los compromisos formados a través de una alianza, la vinculación con un Estado hegemón, y la desconfianza entre el Estado y los actores no estatales.

#### **INTERDEPENDENCIA COMPLEJA**

Keohane y Nye (2011), desarrollan la interdependencia compleja como aporte a las relaciones internacionales, dando así surgimiento a la denominación de globalización. La interdependencia se entiende como el abandono del uso de la fuerza para conseguir y formar vínculos entre sociedades, buscando generar situaciones amenas entre Estados o actores de diferentes naciones (Keohane & Nye, 2011). Esta teoría pone a prueba el

realismo, toda vez que este se basa en la concepción, según la cual el Estado es la unidad encargada de las relaciones internacionales (Keohane, Power and Governance in a Partially Globalized World, 2002), haciendo de este un ente centralista, ignorando las relaciones que entre otros actores se pueden generar. Para Keohane y Nye, la interdependencia transforma el sistema internacional mediante las acciones gubernamentales, las cuales integran la construcción de procesos con otros actores. Los autores observan en la teoría, factores de *sensibilidad* que son resultado de interacciones de las políticas, y de *vulnerabilidad* que son los costos que ocasiona un fenómeno externo a las políticas (Keohane & Nye, 2011). Lo anterior conlleva a identificar el *poder* como el camino para conseguir que otros hagan algo que a la fuerza no realizarían, el Soft Power (Nye, In Mideast, the Goal is ‘Smart Power’, 2006), aplicado a través de la diplomacia pública de los Estados, en su política exterior.

La interdependencia compleja se caracteriza por: 1) la generación de canales múltiples que inciden en las relaciones externas, interfiriendo en la política exterior de los países y la implementación de la misma; 2) la ausencia de jerarquías, que permite no depender del tema militar; el desuso de la fuerza militar, como método para cumplir los intereses del Estado; y 3) la cooperación (Keohane & Nye, 2011).

## SOFT POWER

Los Estados tienen capacidades para incidir en el sistema internacional mediante acciones culturales e ideológicas a través de canales diplomáticos (Nye, 2005). Nye (2005) destaca la habilidad que deben tener los Estados para influenciar a otros a través de la cooptación. A través de las categorías de valores políticos y de la cultura, un Estado logra desarrollar actividades gubernamentales con consecuencias en el sistema internacional. Con esto, el soft power, descrito por Joseph Nye, busca distanciar o cautivar a quien los gobiernos deseen para cumplir sus metas, de una forma no violenta.

## 1.2. GOBIERNOS COLOMBIANOS Y SU POLÍTICA EXTERIOR

La política exterior colombiana ha dependido siempre del mandatario de turno y el interés que este tiene. Sin embargo, y en la búsqueda de estar como país siempre posicionado en el

espectro internacional, el respice polum (mirar a la estrella polar) se ha estandarizado en distintas oportunidades obedeciendo a opciones políticas. Así mismo, el respice similia (mirar a los semejantes) ha formado parte de la agenda internacional cuando el criterio ha sido diversificar la agenda regional.

Desde su formación como república, Colombia ha centrado sus esfuerzos en obtener el reconocimiento y la ayuda de otras naciones, como ocurrió en el Congreso de Cúcuta en 1821 con la creación de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la cual da origen a lo que hoy es la Cancillería.

Cerca de 100 años después, y con el Ministerio de Relaciones Exteriores ya funcionando, el país inició su carrera para influir en el sistema internacional y afectar su entorno regional. En distintos momentos del siglo XX, los gobernantes dieron principal interés a la economía y el desarrollo del país, ignorando las crisis internas que sufrían y la ayuda que podían obtener del exterior: para 1902 se pierde Panamá, en 1922 se entrega el trapecio amazónico, en 1941 un área entre la Guajira y Maracaibo y en 1952 las islas conocidas como Los Monjes.

En 1920, tras la pérdida de Panamá, Colombia recibió US\$25 millones, tras una larga disputa con Estados Unidos solucionada a través del Tratado Thomson-Urrutia, que utilizó para impulsar su agenda internacional en el crecimiento de la economía cafetera, estimulando el crecimiento industrial y las obras públicas (Cepeda, 1998). Tras la ratificación del tratado, por el Congreso estadounidense, y el fin de la presidencia de Marco Fidel Suárez (1918 a 1921), la política exterior colombiana aplicó la Doctrina del Respice Polum, buscando orientarse hacia Estados Unidos, convirtiendo al país en un Estado nulo ante las relaciones con la comunidad internacional (Díaz, 1997). Con lo anterior, inicia en Colombia una línea de no intervenir en asuntos internos de otros Estados, así como el respeto por el Derecho Internacional y las Instituciones (Galeano, 2009) que antes no tenía relevancia. El país se convirtió en un actor distante del Caribe y Centroamérica, sus intereses principales giraron en torno a la economía: el café y la diplomacia cafetera (fue

muy importante en términos de política exterior y la Cancillería fue determinante para este impulso).

En 1945, a partir de la Guerra Fría, la política exterior colombiana inició con mayor interés para estar y participar en el sistema internacional. El Estado colombiano buscó tener mejor posicionamiento en la comunidad de naciones y adoptar posiciones diferentes a las de otras naciones, es el caso de la oposición al derecho a veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (posición compartida únicamente por Cuba, en búsqueda de orientar los lineamientos de la futura OEA). Con Rojas Pinilla (1953 a 1957), la preocupación principal fue el avance de Colombia en obras de infraestructura y la consecución de recursos a través de la Asociación Latinoamericana de Integración (Patiño, 2010), la cual promovía la expansión de la región (asegurando el diseño económico y social).

Durante la década de los 60, la política exterior colombiana lideraba la imposición de sanciones a Cuba, tras la posible intervención de potencias exteriores al continente americano atentando la estabilidad de la región, a través de la 8ª Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en 1962. Colombia, con la Alianza para el Progreso, se convirtió en la primera nación que realizaba cambios en su estructura de administración pública e implementaba el modelo económico que se deseaba para Latinoamérica, fortaleciendo su relación con Estados Unidos. La doctrina del *respite similia* se implementó en 1966, buscando que el país diversificara sus vínculos internacionales y tuviera un liderazgo sólido en la región a través de la influencia internacional y mayor autonomía de Estados Unidos (Fernández de Soto, 2004). Para 1974, la política exterior que había asumido el país era mirar al mundo como sus semejantes, permitiéndole participar en decisiones importantes como la expulsión de Cuba de la OEA (Franco, 2004) y tener el máximo protagonismo en la firma del Tratado Torrijos-Carter (1977).

Hasta este momento, la política exterior colombiana había buscado en un principio potencializar su comercio, luego fortalecer la inversión en infraestructura y finalmente

posicionarse como agente estatal con importancia en la toma de decisiones internacionales (Galeano, 2009). Su seguridad, la credibilidad internacional y la unión de su territorio fueron ignoradas en esta primera etapa, mostrando así la importancia que frente al tema tenían los gobiernos.

A partir de 1978, se retorna al *respice polum*, buscando recuperar la amistad con Estados Unidos y tomando posiciones en materia de política exterior que alejan al país de sus vecinos: legitimar el régimen de 1982 en El Salvador, apoyar a Inglaterra en la Guerra de las Malvinas en 1982 y la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba. En el tránsito de los 70 a los 80, Colombia se enfrenta a denuncias sobre violación de derechos humanos. Además, el presidente Turbay Ayala (1978-1982) reorienta la estrategia de política exterior, buscando responder a la crítica convirtiéndose en actor internacional en defensa de los derechos humanos en el continente americano (Patiño, 2010).

En 1983, Colombia hace parte del Grupo de Contadora<sup>1</sup>, dirigiendo su política exterior a brindar ayuda en los conflictos internos de países centroamericanos. Lo anterior, permite la unificación de los Estados para afrontar la crisis con la deuda externa (*respice polum economicus*) mediante la búsqueda de soluciones multilaterales entre los países del sur con respecto a la deuda, logrando una renegociación de la misma (Tokatlian, 2000). En 1986, con el presidente Virgilio Barco, la política exterior colombiana se centra en la diversificación e impulso de los vínculos económicos con todas las naciones y bloques regionales a través de la cooperación selectiva (Fernández de Soto, 2004).

Con la caída del muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética, en 1989, Colombia replantea su política exterior y se centra en el comercio mundial (*respice mercatum*). Inicia la liberalización económica y se vuelve accesible a la apertura económica de los 90, acoge y firma tratados de libre comercio (Barco, 2006). A partir de 1992, el *respice* varía et mutabilia (mirar lo diverso) y *respice Asia* (mirar a este continente) se apoderan de la política exterior colombiana, buscando mantener el crecimiento económico y diversificando la agenda comercial (separándose un tanto del café) a través de los minerales (Pardo, 1990).

---

<sup>1</sup> El Grupo Contadora fue una instancia multilateral (entre México, Colombia, Panamá y Venezuela), que tenía como fin promover la paz y la democratización en Centroamérica.

Como se ha observado, Colombia ha centrado su política exterior en la participación a través del comercio en el sistema internacional, y con esto buscar tener espacios de diálogo con el mundo. Hasta 1998, la política exterior colombiana no estaba centrada en la desnarcotización de la agenda (García, 2002), ignorando la necesidad de profesionalización de sus funcionarios diplomáticos y desaprovechando la integración con el Sistema en búsqueda de reconocimiento y ayuda en materias de seguridad y cohesión social. Se hace necesario el diagnóstico anterior, toda vez que sirve de muestra acerca de lo constante que ha sido la política exterior colombiana en centrar sus esfuerzos solamente en el comercio, ignorando el tema de drogas que era principal para Estados Unidos en la década de los noventa.

Hasta finalizado el siglo XX, la política exterior colombiana padeció de debilidades estructurales en cuanto a la búsqueda de ayudas internacionales relacionadas a la estabilidad en su seguridad y a la lucha contra el narcotráfico (Barco, 2006).

Para 1998, el gobierno de Andrés Pastrana concentró esfuerzos para que la política exterior ayudara a legitimar, ante la sociedad internacional, los diálogos que desarrollaba en San Vicente del Caguán con el grupo de las Farc-EP (Barco, 2006). Lo anterior comenzaba a cobrar importancia, en la agenda internacional, toda vez que en el 2001 la comunidad internacional sintió el respiro de la amenaza terrorista, y solo las grandes potencias tenían respuesta (en sus políticas) para enfrentarla (García, 2002). Colombia fue una de esas naciones que con la amenaza en su territorio, jamás prestó atención para enfrentarla en el área internacional hasta iniciado el siglo XXI.

En el desarrollo de la política exterior colombiana, el gobierno colombiano nunca buscó contrarrestar el lobby internacional de las Farc-EP, ni cerrar las oficinas del Cominter (Smith, 2011). En el Gobierno del expresidente Andrés Pastrana Arango, se intentó que el alcance internacional del grupo guerrillero se ampliara, toda vez que se pensaba que con este diálogo se lograría afirmar el compromiso de ellos para reincorporarse a la vida civil (Zumpolle, 2008).

## **2. EL LOBBY INTERNACIONAL Y LAS FARC-EP**

La Comisión Internacional (Cominter) de las Farc-EP cumple, como objetivo principal, el implementar labores políticas en el exterior, con miras a favorecer la lucha guerrillera. El lobby internacional permitió a la guerrilla construir y fortalecer sus lazos con distintos actores gubernamentales europeos (ver anexo 3 y 4), haciendo difíciles las relaciones del gobierno colombiano con Europa. Durante décadas, ese grupo guerrillero fue el único actor colombiano que buscó influir en estos países, con miras a cumplir unas metas específicas.

### **2.1. LOBBY INTERNACIONAL Y PARADIPLOMACIA**

El lobby internacional se desprende de Woodrow Wilson, quien habló de la importancia de lograr “convenios abiertos y no diplomacia secreta en el futuro” (WoodrowWilsonSchool, s.f.); la idea wilsoniana, buscaba que el sistema evolucionara hasta llegar a la diplomacia pública. Este tipo de diplomacia, promueve que los actores no estatales se organicen y busquen realizar actividades de presión a través de determinados intereses, en escenarios y organismos del Sistema (Nye, 2006), conociendo a esta actividad como el lobby internacional.

### **2.2. LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE LAS FARC-EP**

La Cominter hace parte de la estructura del grupo guerrillero Farc-EP. La internacionalización del grupo guerrillero inicia en la década de los 60 y 70 en cabeza de Jaime Tarsicio Guaracas, buscaba relacionarse con países de orientación comunista, pero el intento fracasó tras el poco conocimiento requerido en las labores de diplomacia y la escasez de educación del gestor (Fiscalía General de la Nación P. J., 2016).

Según investigación de la Fiscalía General de la Nación (2016), para finales de los años 70, las Farc-EP consolidan sus vínculos con grupos guerrilleros de El Salvador y Nicaragua, buscando recibir capacitación del Frente Sandinista de Liberación Nacional a través del envío de representantes que se instalaron como delegados en Nicaragua. Tras el retiro de Guaracas, un segundo intento de internacionalización surge, y es compuesto por guerrilleros con conocimiento cultural y habilidades políticas, pero el nuevo ensayo fracasa

tras el poco interés de los miembros de la comisión en la causa del socialismo. Sin embargo, las Farc-EP reconocen el avance logrado tras el segundo intento y ven la importancia de realizar alianzas con organizaciones y partidos alineados a su ideología.

Durante la realización de la Séptima Conferencia (1982), las Farc-EP establecen una política de fronteras, buscando dar respuesta a cualquier intervención militar estadounidense en Colombia (Fiscalía General de la Nación P. J., 2016). Lo anterior sirvió para que el grupo guerrillero avanzara en sus primeros intentos para ser aceptado en la región como actor no gubernamental e iniciara una diplomacia paralela a la del Estado colombiano.

A través de la Octava Conferencia (1993), las Farc-EP realizaron un balance de su gestión internacional, encontrando la necesidad de crear un órgano especializado que les represente en el exterior y esté sujeto a las orientaciones del Secretariado, buscando “golpear en varias direcciones de (...) Europa, para ir buscando a través de organizaciones democráticas, parlamentarios, gobiernos, partidos con distintas tendencias, simpatizantes y amigos, el reconocimiento como fuerza beligerante en lucha por el poder” (Fiscalía General de la Nación F. 6., 2015). El grupo guerrillero consolidó la estrategia para crear un órgano de representación ante el mundo, dependiente del Estado Mayor Central - EMC: la Comisión Internacional (ver anexo 5).

Una vez creada la Cominter, el trabajo internacional se consolida en la dirección de Iván Darío Suaza<sup>2</sup>, alias ‘Daniel Aldana’, quien se instala en México; con el tiempo, el EMC lo destituye tras incurrir en malos manejos financieros, y nombra a Luis Edgar Devia Silva<sup>3</sup>, alias ‘Raúl Reyes’. Con Devia, la nueva misión tiene como objetivo el desarrollo de actividades en distintos países con la meta de construir reconocimiento, abrir canales de interlocución, y promover apoyos políticos y económicos de distintos actores del sistema internacional.

---

<sup>2</sup> Iván Darío Suaza, fue ideólogo político de las Farc-EP, hombre de confianza de Manuel Marulanda Vélez, alias ‘Tirofijo’.

<sup>3</sup> Luis Edgar Devia Silva fue integrante del Secretariado del Estado Mayor Central de las Farc-EP y Coordinador de la Comisión Internacional a partir de la Octava Conferencia Nacional Guerrillera.

Tras la realización de la Octava Conferencia, el grupo guerrillero Farc-EP quiere mantener relaciones fructíferas con sectores (académicos, diplomáticos y comerciales) del Sistema Internacional, buscando como fin la realización de un fuerte lobby internacional que pusiera en situación débil al Estado colombiano (Mackenzie, 2007). Acorde al material estudiado del computador de Guillermo León Sáenz (Smith & Inkster, 2011), la Cominter debía dedicar esfuerzos a difundir los proyectos y la imagen en el exterior del grupo guerrillero y aportar al reconocimiento de la causa que defendían las Farc-EP y la supuesta violación de derechos humanos por parte exclusiva del Estado.

En 1996, Luis Edgar Devia participa del Sexto Encuentro del Foro de São Paulo (realizado en El Salvador), compartiendo con 187 delegados, miembros de 52 organizaciones, 144 misiones observadoras y 4 asistentes de partidos comunistas de Europa. En este evento, Devia funge de representante de Colombia y expone una supuesta problemática ocasionada por el conflicto que vive el país, y presenta eventuales soluciones del grupo guerrillero (Fiscalía General de la Nación P. J., 2016).

Foros como el anterior, le permiten a Luis Edgar Devia ampliar la red de contactos y asociaciones de izquierda, opositores al neoliberalismo económico, el libre comercio y la globalización, y trabajar por una meta en común: la toma del poder. Una vez iniciado el proceso de paz con el presidente Andrés Pastrana, la Cominter ajustó sus funciones y encargó al Comando de Dirección (ver anexo 6) las labores para garantizar su presencia en el exterior de forma permanente y la obtención de financiamiento económico y logístico.

El lobby internacional de las Farc-EP prosperó debido a la inestabilidad institucional del ordenamiento colombiano (ver anexo 7): a la cual se observa a través de pérdida de control físico del territorio, el desgaste de la autoridad en la toma de decisiones y la incapacidad estatal de suministrar servicios básicos. Así mismo se presentó, en dicha inestabilidad institucional, la incapacidad para interactuar con otros Estados, con relación a que a la guerrilla solo se le buscó enfrentar en el campo militar, ignorando la agenda con el mundo que tenía el grupo armado (Torrijos & Carvajal, 2012) en el área diplomática.

### **2.3. LAS FARC-EP Y SU ALCANCE INTERNACIONAL EN EUROPA**

Desde 1998, Liliana López Palacios<sup>4</sup>, alias Olga Lucía Marín, fue la encargada del desarrollo de la Cominter en la Unión Europea (Fiscalía General de la Nación P. J., 2016); los primeros países aliados a esta comisión fueron Suecia, Noruega y Dinamarca, toda vez que a estos habían llegado varios miembros de la Unión Patriótica como exiliados ante la persecución contra los movimientos de izquierda.

Acorde al informe del IISS, la misión diplomática de las Farc-EP concentró esfuerzos discursivos para culpar al Estado colombiano de violador de derechos humanos, corrupto y antidemocrático, así mismo buscaba presentar al grupo guerrillero como un movimiento político-militar que defendía la igualdad social.

Olga Lucía Marín tenía como propósito, en cabeza de la Cominter para Europa, realizar campaña en contra de los gobiernos de Andrés Pastrana Arango (1998-2002) y Álvaro Uribe Vélez (2002-2006); así mismo, debía buscar que se redujeran las ayudas económicas militares a través del desprestigio del Estado colombiano con alianzas paramilitares; a su vez, debía realizar actividades culturales que le permitieran al grupo guerrillero difundir su ideología y dar al continente europeo su versión de lo que ocurría en Colombia.

Para el año 2000, la Comisión Negociadora de las Farc-EP (encargada por el grupo guerrillero en medio de los diálogos con el Gobierno Pastrana) viajó a Europa durante 33 días para ser partícipes de experiencias sobre solución de conflictos armados y obtener credibilidad frente a las conversaciones llevadas a cabo en San Vicente del Caguán, Caquetá (Smith & Inkster, 2011). Lo anterior permitió fortalecer los contactos de las Farc - EP ante la comunidad internacional. Bajo el liderazgo de Liliana en diciembre de ese año, la Cominter sostuvo un encuentro oficial con la Cancillería Francesa en París y representantes de la Unión Europea, en donde exigieron la liberación de todos los miembros de la guerrilla que se encontraban en las cárceles colombianas; así como también fue la persona encargada de sostener contacto con la agrupación ETA.

---

<sup>4</sup> Liliana López Palacios, desde muy joven ingresó a las Farc-EP, se desempeñó como integrante de la Cominter, siendo la guerrillera con más significativos resultados para la organización en Europa, al tener visa de residente en España.

Según informe de la Dirección de Investigación Criminal e INTERPOL (2010), Liliana López, como miembro de la Cominter, coordinó las actividades en diferentes países, a través de circulares y documentos de las Farc-EP, sosteniendo un diálogo constante con Luis Edgar Devia acerca de las personalidades que les visitarían y las relaciones con los gobiernos europeos.

Durante el año 2000, la Dirección de Investigación Criminal e INTERPOL (2010) tuvo conocimiento de la solicitud de miembros de la Cominter para asistir a un evento en Suecia, en donde Liliana López busca mantener relaciones a largo plazo con el gobierno: “... cuando me refiero a la participación de la Cominter en la gira a Suecia es porque eso nos ayuda a nosotros no veo que nos vayan a sacar de ahí, creo que deben ser o Alberto o Juan Antonio si no hay más cupo” (Soporte No. 35, evidencia 31). Ese mismo año, los miembros de la Cominter recibieron un curso político en Alemania, entre el 15 y el 21 de abril, el cual sirvió para fortalecer su cartilla ideológica internacional.

Para el 2001, el lobby internacional de las Farc-EP (a través de la Cominter) logró cubrir cerca de 29 países europeos y latinoamericanos con la misión de obtener apoyo a sus finanzas (ver anexo 2), adelantar tareas de diplomacia con organizaciones no gubernamentales y apoyar tareas especiales bajo la coordinación de Luis Edgar Devia Silva, alias ‘Raúl Reyes’ (Trejos, 2013). Las Farc-EP lograron llegar a ocho países de Europa (ver anexo 3) mediante portales de noticias y blogs que publicaban información de esta guerrilla y de intereses de sectores de izquierda en el viejo continente. De esta manera, alcanzaron a obtener como resultados, a nivel internacional, la generación de atracción en ciudadanos aliados, la cooperación de distintos congresistas, el diálogo con otros medios de comunicación, los sindicatos y fundaciones y grupos de izquierda que tramitaron distintos asilos para los miembros de esta guerrilla (Smith & Inkster, 2011).

Liliana López, para el cumplimiento de las labores asignadas en la Cominter, realizó actividades con diferentes dirigentes radicales, buscando (de quienes posean altos cargos en los gobiernos europeos) obtener beneficios para la Cominter y la ubicación de sus integrantes. El informe de la Dirección de Investigación Criminal e Interpol (2010) indica

que “los de Noruega esperan confirmación si aceptamos o no la invitación y la fecha que usted conoce...” (Soporte No. 19, evidencia 31), indicando una comunicación entre Liliana López y Luis Edgar Devia acerca de una invitación recibida por el gobierno Noruego.

De igual manera, la Cominter utilizó muchas veces los secuestros cometidos en Colombia para obtener réditos internacionales. Por ejemplo, en el 2001 las Farc-EP secuestraron a 3 alemanes, los cuales fueron utilizados para obtener diálogo con el gobierno alemán y a través de este lograr beneficios en la zona schengen: Liliana López le informó a Luis Edgar Devia que tras los secuestros “el embajador alemán está presionando fuerte en la Unión Europea para que nos faciliten las visas, siempre que le ayudemos a él para demostrar resultados ante su ministro en las relaciones con las Farc-EP”, indica investigación de la Dirección de Investigación Criminal e Interpol (2010).

Las investigaciones de la Dirección Nacional de Análisis y Contextos (Fiscalía General de la Nación P. J., 2016) revelan que la Cominter sirvió de alivio económico para el grupo guerrillero. Entre el 2000 al 2002, la estructura de la Cominter en Europa consiguió obtener recursos de 10 organizaciones de Dinamarca para sostener a Anncol como medio de comunicación alternativo (este trabajo fue realizado por Joaquín Pérez Becerra<sup>5</sup>, alias Alberto Martínez); en Suecia, lograron recoger fondos legales a través de la presentación de Proyectos; y en Inglaterra obtuvieron recursos del movimiento Sindical. En España, las Farc-EP adquirieron apoyo a través de algunas alcaldías insulares y ONGs españolas, permitiéndoles garantizar el sostenimiento de los guerrilleros en esos países y la impresión de “Resistencia”<sup>6</sup>. Se estima, que la estructura para Europa de la Cominter cuenta con 12 integrantes (ver anexo 8).

Todo gobierno es responsable de la construcción de la agenda sobre relaciones internacionales (Londoño, 1990). En medio de los diálogos que buscaban alcanzar la paz

---

<sup>5</sup> Joaquín Pérez Becerra es integrante de las Farc-EP, y fue el encargado del Grupo de Acción Internacional de las Farc-EP desde finales de los 80. Fue capturado en abril de 2011 en Venezuela, por el delito de concierto para delinquir, en 2015 fue absuelto por la Corte Suprema de Justicia tras la Fiscalía no cumplir los procedimientos de cadena de custodia de los elementos probatorios.

<sup>6</sup> La revista Resistencia se edita en ocho idiomas y se distribuye en cerca de 30 países, es la principal publicación de las Farc-EP.

con el Gobierno, las Farc-EP recibieron al grupo de Países Amigos del Proceso de Paz, buscando incentivar la cooperación y la coordinación de conversaciones del grupo guerrillero con el Sistema Internacional (Ramírez, 2004). El estatus y reconocimiento político que permitía a las Farc-EP mantener diálogos con la comunidad internacional, fue actividad ignorada por muchos gobiernos colombianos, sin que se llegase tampoco a contrarrestar el discurso de las Farc-EP en Alemania, Dinamarca, España, Francia y Suecia según Liduini Zampolle<sup>7</sup> (ver Anexo 4).

---

<sup>7</sup> Ver sobre Liduini Zampolle: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3934750>

### 3. LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA 2002-2006

En Europa, los ataques dirigidos contra las Torres Gemelas (11 de septiembre de 2001, en Estados Unidos) iniciaron la preocupación para enfrentar cualquier tipo de amenaza belicista que pusiera en riesgo las democracias. A su vez, el Estado colombiano comenzaba la búsqueda para ser reconocido, formalmente, como aliado de la Unión Europea (Planeación, 2006).

Al terminar el proceso de diálogos desarrollados entre el presidente Andrés Pastrana Arango (1998-2002) y las Farc-EP, se evidenciaron las acciones violentas del grupo y el incremento de sus negocios con el narcotráfico (Araújo P., 2017). Lo anterior evidenciaba ante la comunidad europea que en Colombia existía un gobierno democrático, que enfrentaba una amenaza terrorista.

El presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) inició un proceso de fortalecimiento de la imagen del país, con el fin de contrarrestar las acciones políticas que la Cominter venía adelantando, a través de financiaciones obtenidas en Europa. La política exterior implementada entre el 2002 al 2006 buscó responder a la conjunción de la coyuntura interna y la realidad internacional (Barco I., 2017), toda vez que esta se centró en presentar la idea de que la responsabilidad compartida debía fomentar vínculos de solidaridad. El gobierno colombiano buscó que el sistema internacional se solidarizara en el intento de cerrarle cualquier acceso al terrorismo (en este caso, a las Farc-EP) a través de todas sus manifestaciones y formas, sin importar dónde se pudiera este expresar.

La cooperación que buscó la política exterior colombiana se centró en la necesidad de presentar, a la comunidad internacional, el compromiso y esfuerzo del país en la lucha contra la violación de derechos humanos, el tráfico internacional de drogas y los delitos relacionados al conflicto que se fortalecía con recursos de la Cominter.

### **3.1. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO (2002-2006). HACIA UN ESTADO COMUNITARIO**

El Plan Nacional de Desarrollo, para 2002 a 2006 (aprobado bajo la Ley 812 de 2003 y publicado en el Diario Oficial No. 45.231 de junio 27 de 2003), buscaba la eficacia de la utilización de los recursos públicos, la descentralización estatal y la autonomía regional, así como la participación comunitaria y la responsabilidad política. El documento contó con cinco capítulos, de los cuales el Capítulo I incluyó como subcapítulo 7º la dimensión internacional.

El Gobierno Nacional tenía la labor de combatir a la Cominter, mediante acciones directas de la Cancillería y sus representantes en el exterior, para aclarar ante la comunidad internacional la naturaleza participativa y pluralista que sí existía en el país, así como los ejercicios que se desarrollaban en torno al respeto de los derechos constitucionales, legales y humanos.

Según la ex canciller Carolina Barco (2017), la tarea diplomática buscó a través de un despliegue de exposición cultural colombiana y promoción de las políticas del gobierno, enfrentar la imagen negativa que las Farc-EP habían sembrado en sectores europeos, generando una comprensión de la realidad del país en aspectos coyunturales e históricos.

La agenda internacional tenía como prioridad entregar a Europa su preocupación frente a la acogida de la Cominter durante varios años, lo que aumentaba al interior del país el auge del problema mundial de las drogas y los delitos relacionados (tráfico de armas, protección de derechos humanos, terrorismo y lavado de activos). Para la consecución de esto, el PND buscó que se generara una noción de la realidad colombiana que fuera de eficaz comprensión por parte de la comunidad internacional.

El gobierno siempre buscó que a través de la responsabilidad compartida, la comunidad internacional prestara atención a los problemas tales como las drogas y delitos relacionados (tráfico ilícito de armas, lavado de activos, desvío de químicos, entre otros) que se

fortalecían mediante el auge de la Cominter y los recursos y credibilidad que esta conseguía en Europa.

Con miras al fortalecimiento de la gestión diplomática, se buscó la profesionalización y especialización del servicio exterior. Así mismo, aprovechar la Academia Diplomática de San Carlos del Ministerio de Relaciones Exteriores para que este sirviera de órgano de capacitación y de contribución de diagnósticos y formulación de soluciones que fueran adoptadas por las embajadas y consulados. Cada Embajador y Cónsul tenían la labor de convertirse en gestores de cooperación y promotores de la realidad del país (Barco I., 2017).

Sobre las relaciones multilaterales, la labor del gobierno colombiano (Bermúdez M., 2016) giró en torno a una estrategia de participación activa en foros donde los temas de interés nacional se vieran reflejados en la agenda regional. La prioridad para enfrentar a la Cominter, en estos eventos, fueron intervenciones con profundización en los derechos humanos y la democracia.

Frente a las relaciones bilaterales, con Europa, el gobierno colombiano buscó que se afianzaran los cuatro objetivos fundamentales del PND (brindar seguridad democrática, impulsar el crecimiento económico sostenible y la generación de empleo, construir equidad social, e incrementar la transparencia y eficiencia del Estado) a través de intereses en común que tuviera Colombia con naciones europeas (Barco I., 2017); el gobierno colombiano, según Jaime Bermúdez (2016) se concentró en mostrarle a la Unión Europea la importancia de enfrentar a la Cominter para poder incrementar, después, las relaciones comerciales, la cooperación y la inversión en programas que se beneficiarían a través de la Comunidad Andina y la Unión Europea.

Se iniciaron las Mesas de Cooperación dirigidas a que la comunidad europea comprendiera los riesgos que representaba la Cominter y se comprometiera a la implementación efectiva de medidas que estuvieran en torno al cese de apoyo a dicho órgano de las Farc-EP (Barco I., 2017), logrando convertir este recurso en la consecución de objetivos políticos, diplomáticos y financieros a favor del estado colombiano. Así mismo, el Sistema Nacional

de Cooperación Internacional tuvo como objeto generar amplia interlocución con diferentes niveles de gobiernos europeos y entidades europeas, buscando se priorizara la agenda de política exterior colombiana.

El Plan Nacional de Desarrollo buscó que se generara una interlocución amplia entre los miembros del gobierno y las entidades ejecutoras de cooperación internacional, para obtener los avances y estudiar los impactos de esta (Barco I., 2017), frente a la amenaza que representaba la Cominter.

### **3.2. CONCEPTOS RECTORES Y OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA EN EUROPA, RELACIONADA A LA COMINTER**

Los objetivos amplios que tuvo Colombia, a través de su política exterior, buscaron “adelantar la comprensión de la realidad del país en el entorno internacional, consolidar las relaciones bilaterales estratégicas y promover los intereses colombianos en escenarios multilaterales” (Barco I., 2017). El gobierno buscaba fortalecer su iniciativa comunicacional, para lograr interactuar con el sistema (Estados, sociedad civil y comunidad académica) a través de estrategias de soft power.

Según Carolina Barco (2017), la tarea de la Cancillería era propiciar un entendimiento de la coyuntura nacional que vivía el país, con el fin de facilitar el debate y el análisis con los actores internacionales; con lo anterior, el gobierno pretendía promover una mayor y real comprensión de la realidad colombiana y de las políticas gubernamentales a través de la gestión internacional.

Para esto, el gobierno colombiano presentó tres conceptos rectores de la política exterior para el período 2002-2006: responsabilidad compartida, solidaridad y gobernabilidad democrática (Pérez, 2003). La responsabilidad compartida supone aunar los esfuerzos entre los Estados y actores internacionales para contribuir a la erradicación de las amenazas en común. La solidaridad busca promover la unión de esfuerzos en programas y proyectos que complementen los esfuerzos de los Estados para contrarrestar los efectos de la amenaza. Y

la gobernabilidad democrática consiste en dar a conocer los retos y metas nacionales en el escenario internacional, con el fin de conseguir respaldo en la aplicación y desarrollo de estos.

La labor internacional se orientó hacia el logro de 6 objetivos estratégicos de la política exterior colombiana: 1. La defensa de la soberanía nacional y desarrollo integral de las fronteras; 2. La consolidación de relaciones estratégicas; 3. La defensa y promoción de los intereses nacionales en el escenario multilateral; 4. El apoyo a las políticas del Plan Nacional de Desarrollo en el ámbito internacional; 5. La mejora de la comprensión de la realidad del país en el exterior; y 6. El fortalecimiento de los vínculos con las comunidades colombianas en el exterior (Barco I., 2017).

Con base en los objetivos, y frente a la amenaza que en los escenarios internacionales representaba la Cominter, Colombia entendía las relaciones con otros países y actores como parte integral para el cumplimiento de sus metas presentadas en el Plan Nacional de Desarrollo. Para esto, el estado colombiano buscó consolidar una agenda integral con Europa enfocada en la participación activa en foros internacionales con temas que ocupaban la realidad colombiana, así como la cooperación internacional a través del fortalecimiento del multilateralismo, con miras a lograr obtener el rechazo hacia el grupo Farc-EP y la comprensión de la situación del país.

Se desarrolló una estrategia de comunicación, coordinada con la Presidencia de la República, para explicar en foros de carácter regional y mundial las percepciones sesgadas y limitadas que la sociedad internacional tenía sobre Colombia (Bermúdez M., 2016). Esto se efectuó mediante un trabajo coordinado con las embajadas para promover aspectos olvidados en los que el país era líder: biodiversidad, riqueza cultural y economía naciente.

La gestión de las sedes diplomáticas y embajadas colombianas tuvo una sistematización de información, desde la Cancillería, de temas estratégicos del gobierno sobre la Cominter para lograr un discurso unificado; así como también el envío de información analítica sobre la percepción europea del país, con el fin de influir en esta. El gobierno colombiano realizó énfasis en el desarrollo de habilidades que les permitiera a los funcionarios de las misiones

en el exterior y la Cancillería fortalecerse en establecer canales eficientes de comunicación y en negociación internacional.

Para la entonces canciller Carolina Barco (2017), las relaciones con actores no gubernamentales, también fueron esenciales, toda vez que estos significaban una visión crítica e independiente de la agenda internacional. “Desde el Ministerio de Relaciones Exteriores se buscó consolidar una relación de transparencia y respeto mutuo, buscando favorecer el debate sobre la gestión internacional colombiana y respondiendo ante la amenaza que la Cominter nos representaba estratégicamente” (Barco I., 2017).

### **3.3. MECANISMOS DE DIVULGACIÓN**

A inicios del 2002, el gobierno colombiano, en conjunto con la Ministra de Relaciones Exteriores, realizó una reunión de trabajo con los Embajadores del país en Europa, con el fin de definir acciones conjuntas que permitieran formalizar los esquemas de información que llegarían a distintas instancias gubernamentales europeas (Araújo P., 2017). Desde sus inicios, el gobierno colombiano entendió la necesidad de generar acciones que permitieran neutralizar la propaganda de la Cominter, y aclararan la realidad del país y de sus instituciones.

La Cancillería y el equipo de gobierno entendieron la necesidad de acudir a estrategias de soft power que revirtieran las presiones generadas por la Cominter en Europa (Araújo P., 2017). A través de la Coordinación de Comunicación Interna y Externa del Ministerio, se concentraron esfuerzos para el diseño y la realización de iniciativas que buscaran contextualizar y ampliar la información de Colombia. Lo anterior se realizó con el fin de mejorar la comprensión de la realidad del país en el exterior, permitiendo se formara a los interesados de una mejor manera frente a la complejidad colombiana y a las ejecuciones gubernamentales.

Con su política exterior, la Cancillería buscó debilitar a la Cominter a través de la divulgación, coordinación y el seguimiento de objetivos (Bermúdez M., 2016) (Barco I., 2017). Para esto, tuvo en cuenta que la divulgación se debía llevar a cabo mediante

diplomacia pública que difundiera los aspectos de la realidad nacional, mediante seminarios y coloquios académicos, buscando fortalecer el intercambio entre la sociedad internacional con el gobierno colombiano.

Se fortaleció el programa de radio “Colombia en el mundo” y se formalizaron los comunicados y boletines de prensa. Esto buscaba que periódicamente se generaran debates con los medios de comunicación europeos, con el fin de lograr el cubrimiento y la divulgación veraz que mostraba la realidad de la Cominter y la situación del país. El portal web del Ministerio de Relaciones Exteriores se impulsó como canal institucional para conocer a diario noticias de la gestión internacional y los éxitos internos.

El esfuerzo realizado por el gobierno colombiano consistía en establecer un contacto directo y constante con las distintas entidades y círculos de poder europeos a fin de explicar en detalle la realidad colombiana para que ésta fuera entendida apropiadamente (Trujillo, 2017). Tras el desprestigio sufrido, en escenarios internacionales, por la Cominter, la Cancillería le dio vocería a los empresarios e inversionistas colombianos para que fueran promotores del país y buscaran presentar una imagen de Colombia distinta: cercana a la apertura de mercados y consolidadora de relaciones comerciales. Proexport buscó generar mecanismos de diálogo con empresarios internacionales, para optimizar y complementar la labor de las embajadas y consulados.

Entre los principales productos de difusión de la Cancillería se encontraban los boletines de Derechos Humanos, las denuncias públicas de hechos concretos de violencia y documentos temáticos con temas sensibles frente a los ataques de las Farc-EP.

Así mismo, la Cancillería suministró información constante a embajadas y consulados acreditados en el país, a través de reuniones periódicas que buscaban enfrentar el desprestigio realizado por la Cominter y denunciar los peligros de la misma, y favorecer el análisis y la comprensión de la realidad nacional. Se trabajó con los Embajadores, mediante reuniones regionales e información semanal acerca de las decisiones y gestiones principales en el país, para que cada representante colombiano contara con información clara y precisa, permitiendo que el país se escuchara en diversos escenarios con un mismo mensaje

relacionado con las necesidades y el apoyo que requerían (Barco I., 2017). La presentación continua de las cifras de crecimiento económico, de reducción de pobreza, de respeto a los derechos humanos, de disminución de cultivos ilícitos y de combate al terrorismo, se convirtieron en mensajes constantes que las misiones diplomáticas colombianas en Europa transmitían.

De igual manera, se manejó una base de datos no masiva, que incluyó al sector europeo gubernamental, estatal, legislativo y académico, con el fin de enviarles boletines que contenían información clasificada sobre aspectos positivos del país (Cancillería, 2005).

Jaime Bermúdez (2016) indicó que el gobierno conocía sus fortalezas en el tema cultural. Por eso, la Cancillería aprovechó para mejorar la percepción del país a través de la participación de artistas e intelectuales colombianos, mejorando la proyección de la cultura colombiana e impulsando la participación de Europa en proyectos educativos y culturales que tuvieran impacto regional y global.

Toda vez que el país se encontraba en el desarrollo de negociaciones comerciales con varios bloques comerciales y países de interés, la Cancillería intensificó su labor de producción de contenidos para suplir la demanda de información internacional sobre los derechos laborales, humanos y ambientales (Bermúdez M., 2016). Esto se conoció como los nodos focales, los cuales buscaron tener un mensaje coordinado con cada una de las Embajadas de Colombia, para que estas tuvieran elementos con los cuales generar un debate mejor informado a la realidad del país.

En distintas ocasiones, en Portugal, por ejemplo, la embajada colombiana denunció la presencia de la Cominter en la fiesta anual del Partido Comunista, celebración en la que varios periodistas recibieron el periódico de las Farc-EP y manifestaron su apoyo a la causa guerrillera. La embajada en Portugal se enfrentó en muchas ocasiones a una reducida acogida con las instancias gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, toda vez que el desprestigio sobre Colombia había resultado satisfactorio para la Cominter (P. Mendoza, comunicación personal, diciembre 8 de 2016). Frente a este caso, el entonces embajador Mendoza, recurriendo a estrategias de soft power, creó una fundación ajena a la

embajada colombiana, desde la cual centró esfuerzos para dar a conocer, a periodistas y académicos, la realidad del país mediante publicaciones académicas traducidas a distintos idiomas (alemán, español, francés, inglés y portugués); obteniendo de esto, un resultado positivo.

A través de reuniones con periodistas, centros de pensamiento, funcionarios y diplomáticos, la Cancillería, y sus representantes en Europa buscaron explicar los pormenores del secuestro y poner en evidencia los métodos de irrespeto de derechos humanos que utilizaban las Farc-EP, financiados por la Cominter. Las Cumbres antiterrorismo, celebradas en Europa, fueron también un escenario de debate en el que la diplomacia colombiana estuvo presente, buscando enfrentar el desprestigio sembrado por la Cominter, y mostrando la realidad de dicha organización y los resultados de violencia que esta generaba en el país a través de las Farc-EP; Fernando Araújo (2017) señala que las actuaciones de la Cancillería giraron, desde inicios del gobierno Uribe, en descalificar públicamente a la Cominter y demostrar con hechos y pruebas reales la apología que dicha organización hacía y que provocaba actividades terroristas.

La estrategia del contacto y diálogo constantes con todos los sectores de la sociedad utilizada en Europa por parte del gobierno colombiano (Trujillo, 2017), permitió explicar permanente y detalladamente el desarrollo histórico de la vida económica, política y social, la estructura institucional y la manera como se enfrentó la amenaza a lo largo de los años en las más difíciles circunstancias.

Finalmente, la Cancillería también promovió, desde la Academia Diplomática de San Carlos, a través del Noticiero San Carlos, actividades que ampliaran la discusión y el análisis a través de seminarios y publicaciones, que tuvieran de alcance a la sociedad civil y académica.

### **3.4. RESULTADOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA 2002-2006**

La cooperación internacional significó para Colombia un instrumento que fortaleció las relaciones con Europa, implementándose a través de la cooperación horizontal, buscando

visibilizar los problemas internos que produce la Cominter al país (que pueden llegar a afectar al sistema al no enfrentarlos de forma común), y encontrando soluciones para debilitar a dicha organización y fortalecer las instituciones colombianas. El cumplimiento de la política trazada en el Plan Nacional de Desarrollo, apoyado por las gestiones de la Cancillería y de los Embajadores (en donde circulaba información de las Farc-EP), permitió fortalecer la nueva imagen positiva del país.

La Cancillería lideró trece denuncias (ante organismos internacionales) sobre 625 actos terroristas de las Farc-EP, los cuales fueron patrocinados por recursos económicos de la Cominter (Fiscalía General de la Nación F. 6., 2015); lo que le permitió evidenciar al mundo los crímenes de las Farc y las consecuencias que estos generaban en la población colombiana (especialmente en los menores), originando un cambio significativo que contrarrestaba a la falta de interés internacional y la laxitud de apoyo requerido.

Con el Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación logrado en 2003, se buscaron consolidar los primeros pasos para lograr el Tratado de Libre Comercio (en julio de 2013 bajo el Decreto 1636 se implementaron los compromisos del Acuerdo Comercial entre Colombia y la Unión Europea) (Trujillo, 2017), lo que profundizó una nueva agenda de intereses mutua: fortalecimiento de las instituciones democráticas, justicia social y resolución de conflictos (una arquitectura de marcos de cooperación importante en todas las áreas). El buen funcionamiento del mecanismo de cooperación Europa-América Latina y Caribe le dio dinamismo a las acciones que buscaron debilitar el alcance de la Cominter.

Según Jaime Bermúdez (2016), la política exterior del país respondió al lobby internacional de las Farc-EP en Europa a través de la ampliación en la participación del país en foros internacionales gubernamentales y no gubernamentales, que tenían como fin consolidar relaciones con actores europeos. Lo anterior se observa, toda vez que la Cancillería buscó vencer a la Cominter a través de proyectos de cooperación y asistencia técnica que generaran la promoción de proyectos de desarrollo alternativo en el país, buscando entregarle al sistema internacional una cara distinta de Colombia a la que habían presentado

las Farc-EP por años, resultados de esto comenzaron a verse en el Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación entre la UE y la CAN.

Tras visitas del entonces vicepresidente, Francisco Santos Calderón, a Suiza en marzo y noviembre del 2003, el gobierno suizo manifestó a través de canales públicos su interés en apoyar los programas de derechos humanos y de reducir cualquier acogida que la Cominter estuviera teniendo en su territorio; así mismo, Colombia fue catalogado como país prioritario de su política exterior. De esta forma, el país obtuvo respaldo en su lucha internacional frente a la mala imagen que las Farc-EP le habían generado y el reconocimiento de un Estado que buscaba cumplir los tratados que le comprometen en la defensa de los compromisos humanitarios.

Asimismo, el diseño de una estrategia de derechos humanos, liderada desde la Cancillería, permitió que el país se posicionara como un actor que respondía ante las denuncias internacionales que recibía frente a eventuales violaciones de derechos humanos; de igual manera, le dio importancia a la construcción de una narrativa unificada de todos los servicios consulares colombianos, para que se divulgaran los avances alcanzados por el gobierno en materia de protección de derechos humanos.

Igualmente, la publicación de los Boletines de Derechos Humanos: Edición No. 1, 2 y 3 (los cuales fueron entregados en todas las misiones diplomáticas colombianas en Europa) permitieron mostrar el trabajo de reparación individual que había realizado el gobierno colombiano a favor de las víctimas.

Una vez logrado el fortalecimiento de la imagen colombiana, la entonces Canciller, Carolina Barco, estableció acercamientos políticos a través de espacios abiertos, bilaterales y multilaterales en la Mesa de Coordinación y Cooperación Internacional (Bermúdez M., 2016), teniendo como meta canalizar la ayuda proveniente de la comunidad internacional y del sector privado con miras a fortalecer áreas prioritarias del país (encaminadas a encontrar solución a los temas prioritarios, como el desarrollo alternativo y la atención a desplazados). Consecuencia de esto, se lograron reuniones con diferentes organizaciones no gubernamentales, y la exposición de políticas de reconstrucción social donde se requerían

apoyo político, técnico y económico de la Unión Europea; apoyo que se vio reflejado en canjes de deuda, inversión privada y ampliación del comercio para productos nacionales.

Los resultados obtenidos por la Mesa de Cooperación Internacional se observan en una declaración de 16 puntos que realizan, para febrero de 2005, las 25 delegaciones de distintos continentes, el sistema de Naciones Unidas y organismos multilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial), donde afirmaron el respaldo al gobierno colombiano y reconocieron los progresos realizados en el contexto democrático, que “permitió mejorar la gobernabilidad, promover la presencia de organismos de control y asegurar el respeto a los derechos humanos, con la aplicación del Derecho Internacional Humanitario” (Mesa de Coordinación y Cooperación Internacional, 2005).

El Ministerio de Relaciones Exteriores impulsó también la adopción de medidas que ayudaran a combatir las fuentes de financiamiento de grupos terroristas, como se observó en Dinamarca, en donde se recomendó a la Fiscalía danesa iniciar un juicio en contra de los miembros de la organización *Fighters and Lovers*<sup>8</sup>. La Fiscalía danesa formuló acusación en contra de la organización por violar la ley antiterrorista al donar dinero a las Farc-EP. Esto garantizaba que las necesidades de ayudas jurídicas que requería Colombia tuvieran alcance y acogida real en países europeos (donde antes la imagen negativa del Estado colombiano era significativamente alta), abriendo nuevas ventanas de oportunidad que permitían contrarrestar al grupo guerrillero.

Como consecuencia importante del lobby colombiano, se logró la incidencia en el Acuerdo de Roma de diciembre de 2003, y en la declaración del Primer Ministro Irlandés (quien para la fecha presidía la presidencia de la UE). Lo anterior significó disposiciones sobre cooperación contra el terrorismo y el respaldo a Colombia frente a la lucha contra las drogas ilícitas, así como el rechazo explícito a los grupos que apoyaban económicamente a la Cominter.

---

<sup>8</sup> *Fighters and Lovers* es una organización danesa que recaudó 24.982 DKK para financiar una emisora administrada por las Farc-EP. El dinero nunca fue enviado ya que la policía arrestó a los implicados en febrero de 2006.

Así mismo, tras encuentros entre el Viceministro de Comercio de Suecia y representantes diplomáticos de Colombia, en Praga, se realizó el compromiso de ese país para combatir a las Farc-EP y perseguir a los grupos que realizaran apología a la Cominter (Barco I., 2017). A su vez, Suiza condenó los actos de las Farc-EP, y rechazó la presencia de miembros de la Cominter en su país (Departamento Federal de Asuntos Exteriores, 2003).

España (tras liderar en junio de 2002 la designación de las Farc-EP en la lista de organizaciones terroristas de la Unión Europea) apoyó solicitudes de Colombia para que los fondos y activos financieros de la Cominter, en el continente europeo, fueran congelados. Dicha declaratoria significaba que la Cominter tuviera que iniciar actuaciones cada vez más de forma clandestina. Para el 2004, José María Aznar, Presidente del Gobierno Español, manifestó en el foro Democracia y Desarrollo en Iberoamérica que el Estado colombiano tenía un gobierno legítimo y que debía apoyársele en todas las estrategias que buscaran enfrentar la amenaza terrorista.

El Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1566 (2004), en donde se adoptaron medidas para cooperar plenamente en la lucha contra el terrorismo; lo que representó para el gobierno colombiano la promoción, ante la Unión Europea, de su solicitud de cierre de todas las oficinas de la Cominter en países europeos, con el fin que se les negara refugio a aquellos que planificaban y financiaban actos de terrorismo.

El Presidente y la Canciller de Colombia entendían la necesidad de mostrar al país como una nación que superaba su amenaza y que tenía también como prioridad el progreso y la cohesión social. “El apoyo de países como Holanda y la Universidad en Delft, así como los apoyos del Gobierno de Suecia, países independientes y con gran credibilidad, fueron de la mayor importancia”, manifiesta Carolina Barco al recordar cómo se lograron acuerdos que permitían el financiamiento de programas que buscaron beneficiar a la población desmovilizada (Barco I., 2017). Esto significaba que el gobierno colombiano tenía como principal acción enfrentar a la Cominter y derrotarla en los escenarios internacionales, así como también lo era brindar oportunidades a los jóvenes desmovilizados a través de programas de reincorporación social, los cuales tuvieron respaldo económico por países

como Holanda (con donaciones de \$3.776 millones de pesos), y otros que habían sufrido las vicisitudes de grupos violentos como Gran Bretaña y los afectados por la cortina de hierro como Polonia.

Durante el 2004, la embajada de Colombia en Portugal logró el apoyo de la fundación FAES (Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales) y de la federación Verdad Abierta, las cuales presentaron distintas publicaciones a la comunidad europea, buscando desvirtuar el alcance logrado por la Cominter. Dichas publicaciones (“Derechos Humanos en Colombia. Verdades y mentiras”, “Sequestro altra arma del terrorismo” y “607 razones por las cuales las Farc están en las listas internacionales de terroristas”) sirvieron al entonces embajador Plinio Apuleyo Mendoza para tener una mejor acogida frente a las instituciones portuguesas (Mendoza, 2016). Ante el poco alcance mediático que un gobierno latinoamericano logra en instancias europeas, las publicaciones buscaban rectificar las distorsiones creadas por la Cominter, a través de elementos de juicio e información verificada que permitiera conocer con objetividad la situación real de Colombia.

En ese mismo año, abril 30, el Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Parlamento Noruego tras su visita a Colombia expresó su inquietud y rechazo ante la pérdida de los objetivos políticos de la Cominter, y condenó las actividades criminales que a través de esta hacía las Farc-EP (Cancillería, 2004). Estas manifestaciones públicas se convirtieron en resultados favorables frente a la labor que venían desempeñando los distintos consulados colombianos en Europa para contrarrestar a la Cominter. Bulgaria, por ejemplo, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a través de la Resolución 1465, condenó los actos terroristas cometidos por las Farc, y reiteró la disposición de las autoridades búlgaras en cooperar en la lucha contra el tráfico de drogas, la delincuencia transnacional organizada y el terrorismo; lo que significaba para el país una acogida importante de su mensaje, a través de la solidaridad y compañía internacional que se comenzaba a gestar.

Por su parte, en abril 30 del 2005, el Ministro de Asuntos Exteriores y el Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Parlamento Noruego manifestaron interés en ayudar a la canciller Carolina Barco, en cualquier camino que llevara a la solución del conflicto en Colombia, y condenaron la pérdida de los objetivos políticos de la Cominter.

La implementación de la política exterior colombiana tuvo efecto en el lobby internacional de la Cominter, representados en distintas declaraciones de apoyo político emitidas por la gran mayoría de países europeos y la propia Unión Europea (Barco I., 2017). El Consejo Europeo, en sus conclusiones presentadas para octubre de 2005, manifestó solidaridad de la UE con el gobierno colombiano para alcanzar una paz estable y duradera en el país, y vio en la Ley de Justicia y Paz un camino de efectividad en la justicia. De igual manera, países como España, Irlanda, Noruega, Países Bajos, Suecia y Suiza iniciaron el cierre de oficinas de la Cominter, así como también lideraron el apoyo financiero al MAPP/OEA y a la Comisión de Reparación y Conciliación.

Aquello lograba gestar, por parte del gobierno colombiano, la respuesta al lobby internacional generado por la Cominter, mediante no solo la persecución y la condena internacional, sino también la generación de construcción de nuevas oportunidades para los sectores afectados por la violencia (a través de procesos de limpieza de zonas afectadas por la guerra y circunstancias que permitían a la sociedad progresar y avanzar en procesos de reconciliación).

Gracias a los informes de la Dirección de Investigación Criminal e INTERPOL (Dirección de Investigación Criminal e Interpol, 2010), se conoció que la Cominter redujo su alcance y su cercanía con gobiernos europeos, por una comunicación de Liliana López a Luis Edgar Devia: “nos han quitado esos espacios que para nosotros eran muy valiosos, no hemos sabido manejar las cosas por el lado diplomático y no pudimos mantener relaciones con los estados...” (Soporte No. 35, evidencia 31).

La Oficina de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro de Estados Unidos vinculó a miembros de la Cominter en la “lista Clinton”, entre ellos a Omar Arturo Zabala y a María Remedios García, quienes operaban en Francia, Italia, Suiza y España

(ver anexo 9). Esto significaba que los países europeos que antes permitían la acogida de esas personas, vinculadas al grupo guerrillero, frenaran las actividades que la Cominter organizaba en sus territorios.

Tras la participación en el Grupo Latinoamericano y del Caribe, durante la etapa de concertación de los documentos aprobados posteriormente en Nueva York en materia de lucha contra el problema mundial de drogas (Trujillo, 2017), Colombia obtuvo un importante protagonismo en las discusiones, logrando que la comunidad internacional aceptara el principio de responsabilidad compartida y el enfoque integral y equilibrado para combatir ese fenómeno.

Para Colombia, la Unión Europea era un aliado estratégico a conseguir, es por eso que una vez superada la crisis provocada por la acogida de la Cominter, la política exterior estuvo dirigida al fortalecimiento del diálogo y a profundizar las relaciones económicas y comerciales (buscando atraer la inversión y que se generaran políticas migratorias más flexibles).

## CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como fin explicar cómo la política exterior colombiana, entre el 2002 al 2006, había influido en el lobby internacional que la organización internacional de las Farc-EP (Cominter) realizaba en Europa. En el desarrollo de esta investigación cualitativa fue posible corroborar el alcance internacional que tuvo el Plan Nacional de Desarrollo ejecutado a través de la Cancillería colombiana y que logró reducir la acogida de la Comisión Internacional del grupo guerrillero.

La política exterior requiere concentrar, coordinar y organizar a todos los actores que inciden en materia de seguridad interna, seguridad en las fronteras, relaciones diplomáticas, de comercio y de migraciones, para lograr resultados frente a las necesidades exteriores que tiene el país.

A través de los mecanismos de divulgación implementados, junto con las acciones realizadas, ocasionaron que para el 2006 se hubiesen neutralizado los recursos económicos que nutrían a la Cominter, haciéndoles perder sus contactos adquiridos anteriormente, y construyendo una nueva imagen del país con credibilidad e interés en ayudar a enfrentar la amenaza que el país tenía. Las acciones de otros grupos terroristas en el continente europeo, tuvieron también efecto en la estrategia colombiana, logrando causar efecto de repudio general frente a las organizaciones que apoyaban o financiaban a grupos vinculados al terror, en todas sus manifestaciones.

Las acciones legales, de denuncia y documentación de los hechos con los cuales la Cominter beneficiaba a las Farc-EP, permitieron explicar a la comunidad europea el peligro que significaba dicha organización y validar la persecución a cada uno de sus miembros.

La política exterior es el pilar fundamental para enfrentar las amenazas de todo orden que se han internacionalizado. En el mundo actual, dada la apertura de las comunicaciones y el acceso a los medios digitales, en todo momento, desde cualquier lugar y por todos los ciudadanos, se hace necesaria una labor inteligente y coordinada de cada gobierno para

atender adecuadamente sus intereses internos, a través de los apoyos externos, que hoy son indispensables para el desarrollo de los pueblos.

Los resultados encontrados a través del desarrollo de esta investigación permitieron observar que la política exterior colombiana sí influyó en el lobby internacional realizado por la Cominter, mediante estrategias de soft power. En aras de aportar a la academia, este trabajo de investigación responde a la necesidad de presentar cómo la estrategia del gobierno, aclamado por combatir a la guerrilla a través de la Seguridad Democrática, enfrentó y venció la estrategia internacional del grupo Farc-EP, sin la necesidad de incurrir a la vía armada. Lo anterior cobra importancia, toda vez que como lo demostraron los diversos informes de la Fiscalía, la Cominter representaba para el grupo guerrillero una de sus fuentes importantes de financiamiento y acogida para el desarrollo de sus fines e intereses políticos y militares.

Por otro lado, y ante el proceso vivido por el país durante los últimos cuatro años, surge la necesidad de nuevas investigaciones frente al resurgimiento de la Cominter, el alcance que esta pudo tener en los diálogos celebrados en Cuba y cómo se lograron recuperar dichas relaciones de la organización con Europa. Asimismo, para la investigación académica, será importante estudiar cuál va a ser el alcance de la Cominter (entendiendo que el fin de las Farc-EP habría cambiado con la firma del nuevo Acuerdo Final) y la acogida que sus voceros tendrán en Europa: ¿se les recriminará por su pasado?, ¿la Cominter podrá seguir existiendo como órgano del partido político de las Farc y logrará recuperar las relaciones que por sus acciones perdió?; y cómo el debilitamiento logrado entre 2002 al 2006 permitió al gobierno colombiano iniciar unos diálogos contando con un importante respaldo internacional: ¿cuál fue el respaldo de la Unión Europea a esos diálogos y cómo influyó en los mismos?, ¿la Cominter recuperó alguna influencia en el desarrollo de esos diálogos, pudiéndose fortalecer militar y económicamente?

La política exterior es fundamental para superar con éxito las amenazas internas. La globalización, más que teoría, es una realidad y un hecho que ha llevado a eliminar antiguas

barreras entre lo interno y lo internacional. En el caso colombiano, los grandes problemas internos exigen soluciones y acciones nacionales e internacionales.

Las drogas son un asunto nacional, pero también un flagelo global; el terrorismo es un problema interno, que termina convirtiéndose en una realidad criminal transnacional. Para responder a las amenazas internas hay que ser demasiado eficaces y efectivos en el mundo mediante una política exterior encaminada a fortalecer la capacidad de encontrar solución a las dificultades que el sistema internacional enfrenta.

En conclusión, este trabajo demostró que a través de la divulgación y estrategias de soft power fue posible, para Colombia, enfrentar a la Cominter, logrando ganar un espacio indispensable como lo es el apoyo político internacional; y entregó una investigación cualitativa en la que se probó que las amenazas internas deben tener la atención y el enfrentamiento internacional para su derrota más allá de la vía militar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Araújo P., F. (24 de enero de 2017). Comunicación personal. (C. Martínez, Entrevistador)
- Barco I., C. (31 de enero de 2017). Comunicación personal. (C. Martínez, Entrevistador)
- Barco, C. (2006). *Reflexiones sobre la política exterior de Colombia: 2002-2006*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Bermúdez M., J. (16 de diciembre de 2016). Entrevista personal. (C. Martínez, Entrevistador)
- Busso, A. (2008). *Fuerzas profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Cancillería. (2004). *Memorias al Congreso 2003-2004*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Cancillería. (2005). *Memorias al Congreso 2004 - 2005*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Cepeda, F. (1998). La Política Exterior Colombiana. En Á. Tirado, *Nueva historia de Colombia* (págs. 9-89). Bogotá: Editorial Planeta.
- Dallanegra, L. (2009). *Realismo Sistémico Estructural. Política Exterior como "Construcción" de Poder*. Argentina: Luis Dallanegra Pedraza.
- Departamento Federal de Asuntos Exteriores, S. (2003). *Nota condenando la muerte del Gobernador de Antioquia y del exministro de Defensa, así como de los demás secuestrados*. Berna: Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza.
- Díaz, A. (1997). *Estados Unidos: entre la autonomía y la subordinación de la independencia a Panamá*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Dirección de Investigación Criminal e Interpol, P. (2010). *Informe Policía Judicial No. 404. MD AICTE - GRIBE 29.11. Ref. Proceso 63158*. Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional.
- Fernández de Soto, G. (2004). *La Ilusión posible. Un testimonio sobre la política exterior colombiana*. Bogotá: Editorial Norma.
- Fiscalía General de la Nación, F. 6. (2015). *Inspección a computador de Guillermo León Sáenz. Informe de Policía Judicial No. 2244. Caso No 76-520-60-00180-2011-01794*. Bogotá: Dirección de Análisis y Contextos.

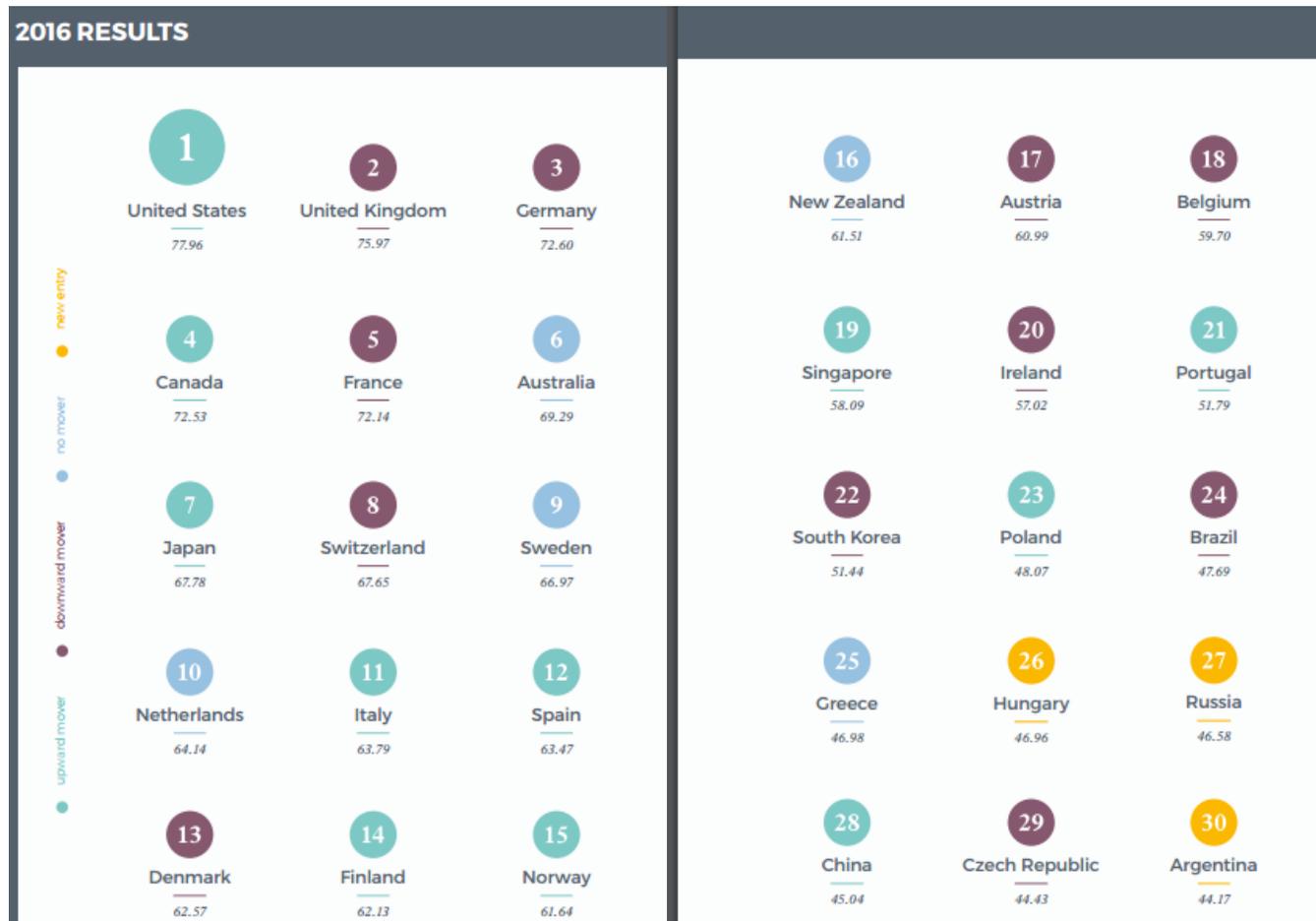
- Fiscalía General de la Nación, P. J. (2016). *Informe de Policía Judicial No. 1176514*. Bogotá: Dirección Nacional de Análisis y Contextos.
- Franco, A. (2004). Experiencias de Colombia en el Consejo de Seguridad. *Revista Javeriana*, 52-59.
- Galeano, H. (2009). Política Exterior Colombiana: Nacimiento y evolución del Réspice Polum. *Polum Colombia*, 167-174.
- García, A. (2002). La política exterior del último cuatrenio: paz y conflicto en el centro de la agenda. *Revista Opera*, 191-217.
- Keohane, R. (2002). *Power and Governance in a Partially Globalized World*. Londres: Edit. Rortledge.
- Keohane, R., & Nye, J. (2011). *Power and Interdependence* (4th ed.). Londres: Edit. Pearson.
- Laviña, F. (1983). *Manual de política internacional contemporánea*. Argentina: Depalma.
- Mackenzie, E. (2007). *Las FARC: el fracaso de un terrorismo*. Bogotá: Mondadori.
- Mesa de Coordinación y Cooperación Internacional, G. d. (2005). *Declaración de Cartagena*. Bogota: Presidencia de la República.
- Nye, J. (2005). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Estados Unidos: Public Affairs.
- Nye, J. (19 de agosto de 2006). *In Mideast, the Goal is 'Smart Power'*. Recuperado el 30 de octubre de 2016, de The Boston Globe:  
[http://archive.boston.com/news/globe/editorial\\_opinion/oped/articles/2006/08/19/in\\_mideast\\_the\\_goal\\_is\\_smart\\_power/](http://archive.boston.com/news/globe/editorial_opinion/oped/articles/2006/08/19/in_mideast_the_goal_is_smart_power/)
- Nye, J., & Armitage, R. (2007). *CSIS Commission on Smart Power. A smarter, more secure America*. Washington: Center for Strategic & International Studies.
- Nye, J., & Keohane, R. (1971). Transnational Relations and World Politics. *International Organziations*, 721-741.
- Pardo, R. (1990). La Política Exterior del Presidente César Gaviria Trujillo. *Revista Colombia Internacional*, Universidad de Los Andes.
- Patiño, C. (2010). *Guerra y construcción del Estado en Colombia 1810-2010*. Bogotá: Editorial Debate.
- Pérez, A. V. (2003). *Política Exterior de Colombia*. Bogotá: Fondo Editorial Cancillería de San Carlos.
- Planeación, D. N. (2006). *Departamento Nacional de Planeación*. Recuperado el 09 de septiembre de 2016, de Departamento Nacional de Planeación:

[http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/PR AP\\_Verticales\\_Presentaciones/PRAP\\_corte\\_31mar06.PdF](http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/PR AP_Verticales_Presentaciones/PRAP_corte_31mar06.PdF)

- Ramírez, A. (2004). *El papel de la comunidad internacional en Colombia*. Bogotá: Editorial Conciliation Resources.
- Smith, J., & Inkster, N. (2011). *Los documentos de las FARC. Venezuela, Ecuador y el archivo secreto de «Raúl Reyes»*. Londres: Instituto Internacional de Estudios Estratégicos.
- Tokatlian, J. G. (2000). Colombia at war: the search for a peace diplomacy. *International Journal of Politics, Culture, and Society*, 333-362.
- Torrijos, V., & Carvajal, A. (2012). La paradiplomacia de las FARC-EP. *Revista Política y Estrategia*, 15-56.
- Trejos, L. F. (2013). Dos momentos en la actividad política internacional de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo, un análisis desde la categoría de actor no estatal. *Espacio Regional*, 99-115.
- Trujillo, C. H. (14 de Marzo de 2017). Comunicación personal. (C. Martínez, Entrevistador)
- Valdivia, L. M. (2001). Elementos para una perspectiva crítica de la política exterior mexicana. *Política y Cultura*.
- Watson, A. (2005). *Diplomacy, The dialogue between States*. Taylor & Francis e-library.
- Wendt, A. (2004). Collective identity formation and the international state. *The American Political Science Review*, 384-396.
- WoodrowWilsonSchool. (s.f.). *Woodrow Wilson School*. Recuperado el 29 de octubre de 2016, de Woodrow Wilson School: <http://wws.princeton.edu/faculty-research/faculty/rkeohane>
- Zumpolle, L. (26 de enero de 2008). Liduine Zumpolle, otra holandesa que no les cree a las Farc. *El Tiempo*.

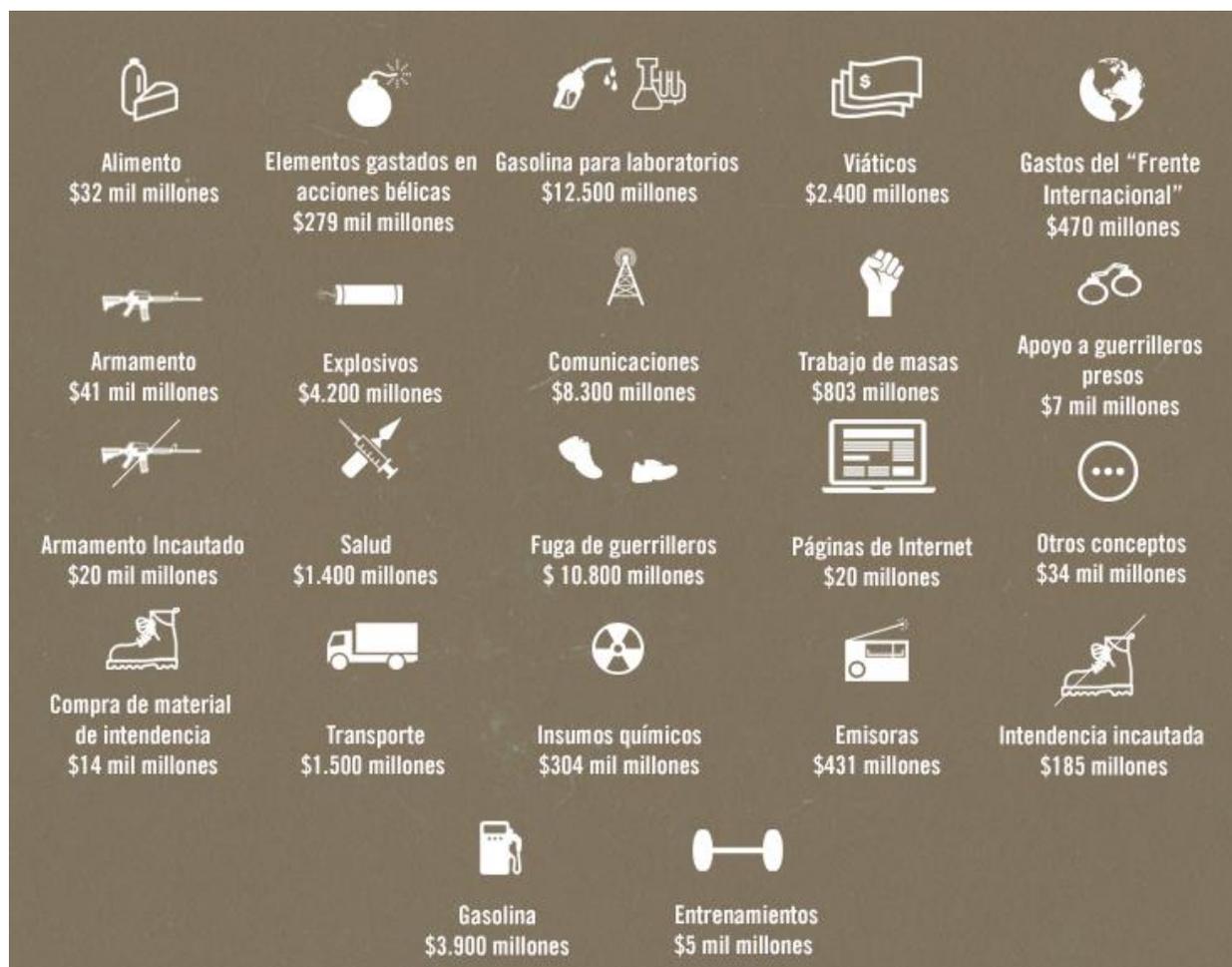
## ANEXOS

### Anexo 1 – Overall Ranking 2016. “A Global Ranking of Soft Power”.



Portland Communications (2016). Overall Ranking 2016. [Figura]. Recuperado de [https://softpower30.portland-communications.com/wp-content/themes/softpower/pdfs/the\\_soft\\_power\\_30.pdf](https://softpower30.portland-communications.com/wp-content/themes/softpower/pdfs/the_soft_power_30.pdf)

**Anexo 2 – “Egresos de las Farc-EP” (cifras expresadas en moneda colombiana).**



Junta de Inteligencia Conjunta (2005). Egresos de las Farc-EP. [Figura]. Recuperado de Informe de Organismo de Inteligencia y Contrainteligencia, Gobierno Nacional.

### Anexo 3 – Apoyo a las Farc-EP desde Europa.



Periódico El País de Cali (2008). Apoyo a las Farc desde Europa. [Figura]. Recuperado de <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Enero272008/nac03.html>

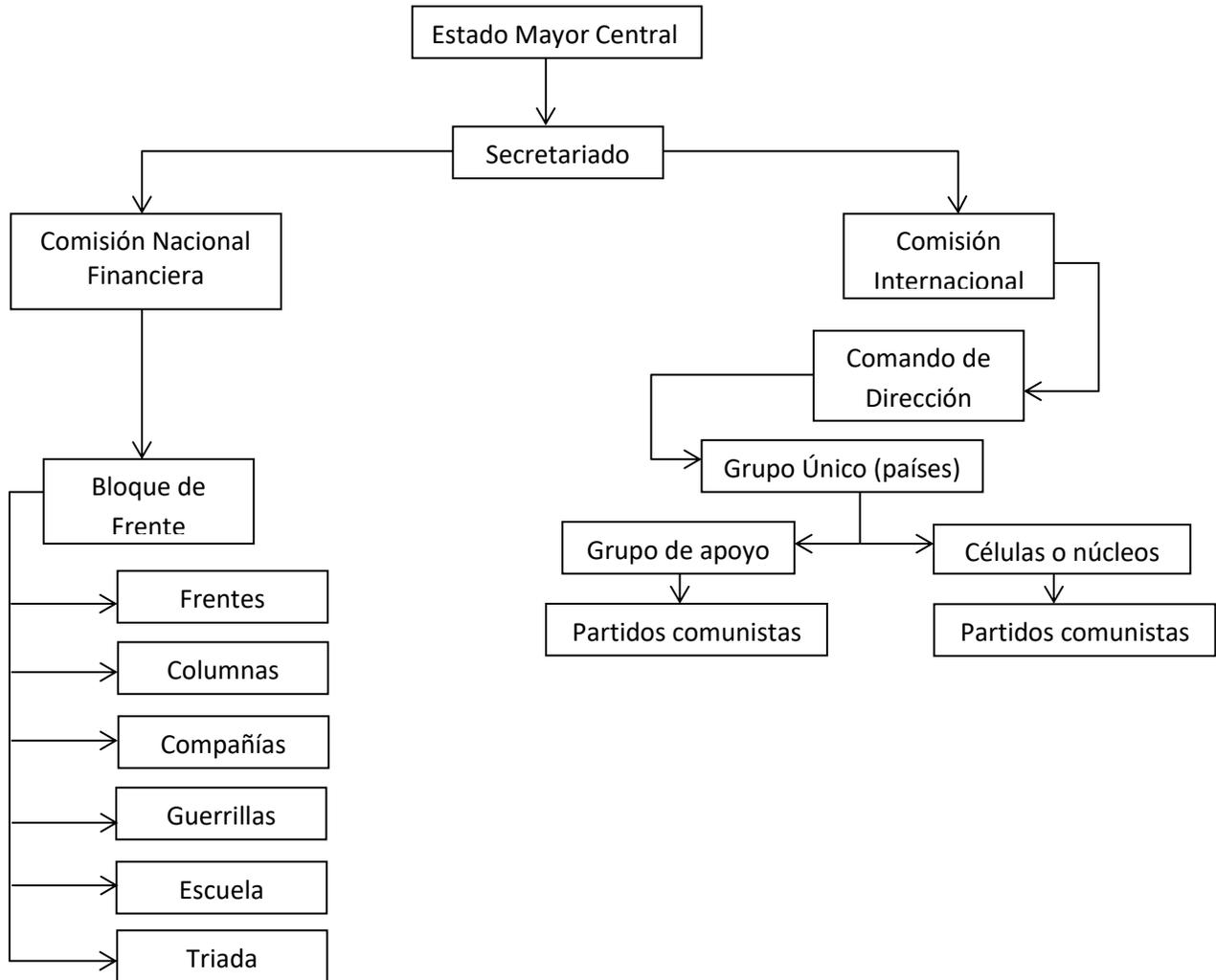
#### Anexo 4 – Cooperación de países europeos a Colombia.

### COOPERACIÓN DE PAÍSES EUROPEOS A COLOMBIA

<b>País</b>	<b>Ente a cargo</b>	<b>Prioridad</b>
Alemania	Gobierno alemán. Agencia alemana para la cooperación técnica	Descentralización. Gobiernos locales, Administración Pública, Medio Ambiente, Proceso de paz
España	Agencia Española para la Cooperación Internacional (AECI)	Fortalecimiento institucional, Educación, Cultura, Entrenamiento, Proceso de paz.
Francia	Servicio de Cooperación de la Embajada de Francia	Educación, Administración pública, Agricultura, Salud, Justicia, Gobernabilidad Local
Holanda	Ministerio de Cooperación para el desarrollo	Medio Ambiente, Derechos Humanos, Gobernabilidad
Italia		Desarrollo Rural, Infraestructura, Medio Ambiente.
Reino Unido		Derechos Humanos, Medio Ambiente, Proceso de Paz.
Suecia		Derechos Humanos, Proceso de Paz, Fortalecimiento de la Sociedad Civil.

Sanín, Javier (2004). Cooperación de países europeos a Colombia. [Tabla]. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/01998.pdf>

**Anexo 5 – Organigrama Farc-EP a partir de 1993.**



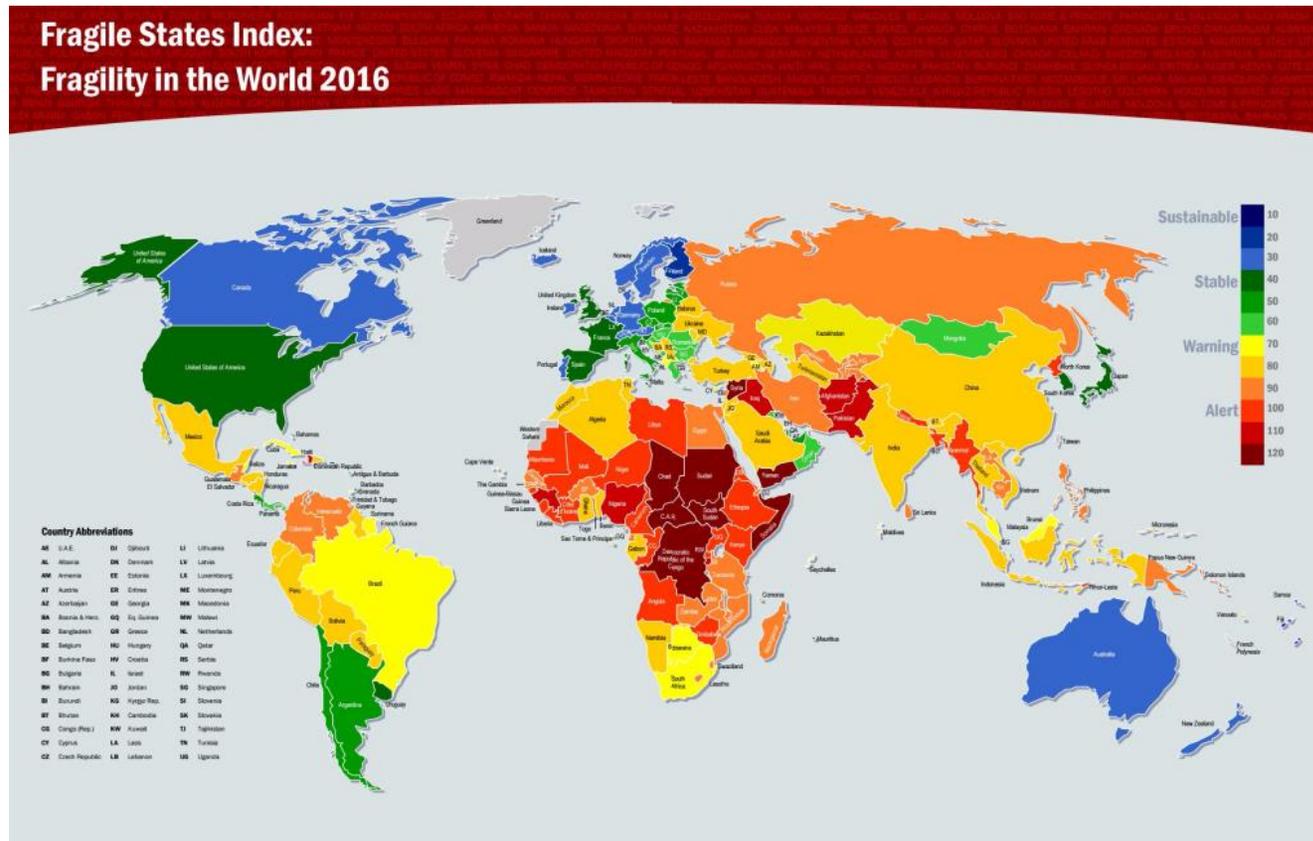
Fiscalía General de la Nación. Dirección Nacional de Análisis y Contextos. Fiscalía 66. Radicado 11001600025320184955. Orden de trabajo No. 2965 del 07 de agosto de 2015, realizada por el investigador Alexander Santamaría. Folio 5.

**Anexo 6 – Listado de integrantes de la Cominter en 1999.**

<b>No.</b>	<b>Integrante</b>	<b>Responsabilidad</b>	<b>Observaciones</b>
<b>1</b>	Ovidio Salinas Pérez, alias Juan Antonio Rojas	Panamá, España, Portugal e Inglaterra	Conocido como alias El Embajador
<b>2</b>	Luis Alberto Albán Urbano, alias Marcos León Calarcá	México, Canadá y Centro América	Integrante del grupo negociador de las Farc-EP en La Habana (Cuba)
<b>3</b>	Francisco Antonio Cadena Collazos, alias Oliverio o El Cura Camilo	Brasil	Miembro de Farc-EP
<b>4</b>	Jesús Emilio Carvajalino, alias Andrés París	Venezuela	Miembro del EMC, integrante a su vez del Secretariado, actualmente forma parte del grupo negociador de las Farc-EP en La Habana (Cuba)
<b>5</b>	Liliana López Palacio, alias Oiga Lucía Marín	Estados Unidos, Revista Resistencia, México y comunicaciones del Secretariado	Hija de Pedro Antonio Marín, Jefe Máximo de las Farc-EP
<b>6</b>	Rodrigo Granda Escobar, alias Ricardo	Labores de comando y tareas propias del Estado Mayor Central	Miembro del EMC, actualmente forma parte del grupo negociador de las Farc-EP en La Habana (Cuba)
<b>7</b>	Alias Miguel Castañeda	Habría sido llamado para presentarse al Secretariado de las Farc-EP	Sin mas datos

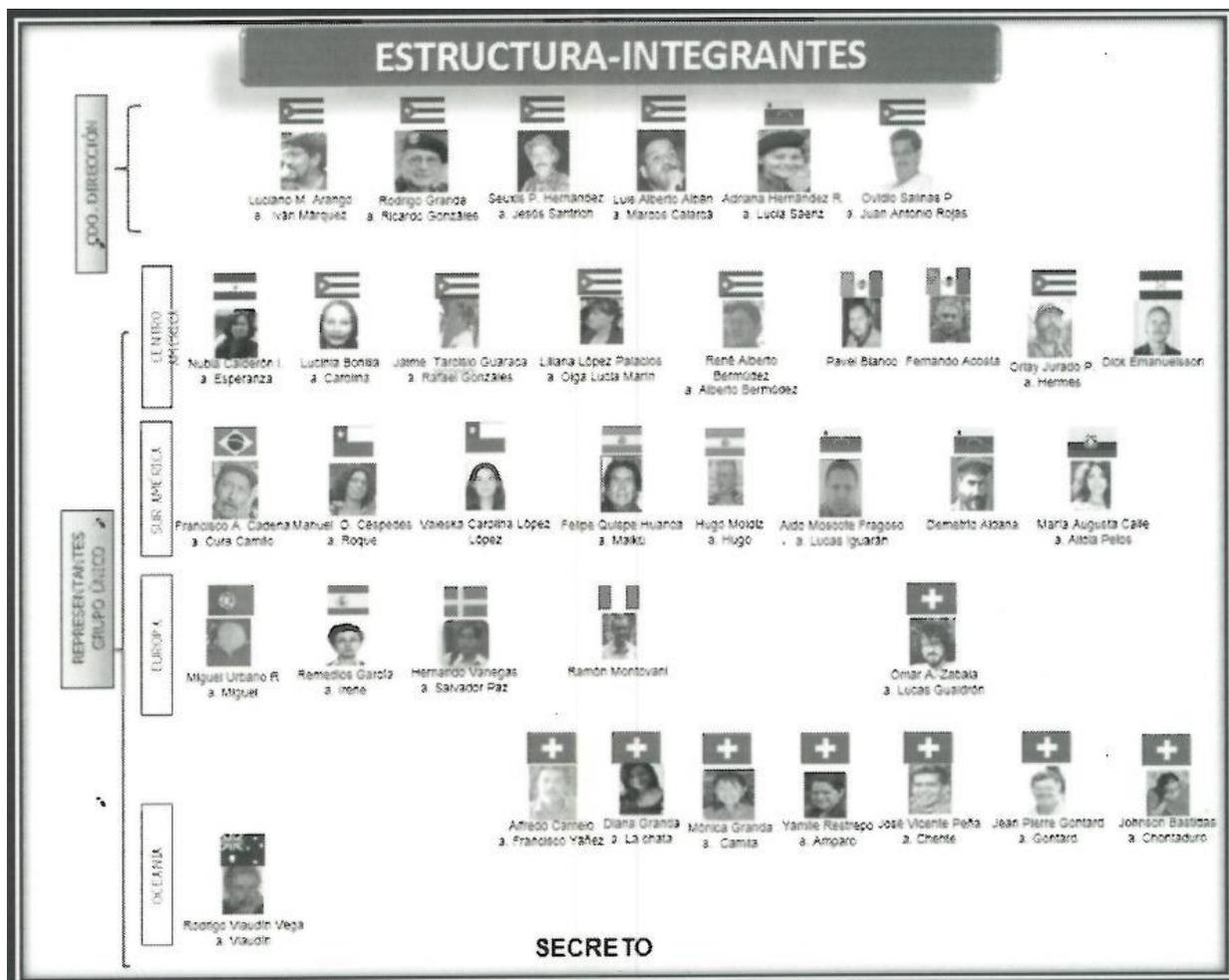
Fiscalía General de la Nación. Dirección de Fiscalía Nacional Especializada contra el terrorismo. Fiscalía 14 delegada ante jueces penales del circuito especializados. Caso N° 110016000027200900220. Informe pericial examen forense de documentos históricos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Realizado por: Jaime Humberto Lizarazo el 14 de septiembre de 2010.

Anexo 7 – “Fragile States Index: Fragility in the World 2015”, fuente The Fund for Peace.



Haken, Nate. Fragile States Index 2016: The Book. [Imagen]. Recuperado de <http://library.fundforpeace.org/library/fragilestatesindex-2016.pdf>

## Anexo 8 – Estructura Cominter: Integrantes por países.



Fiscalía General de la Nación. Dirección Nacional de Análisis y Contextos. Fiscalía 66. Radicado 11001600025320184955. Orden de trabajo No. 2965 del 07 de agosto de 2015, realizada por el investigador Alexander Santamaría, Folio 8.

**Anexo 9 – Miembros de la Cominter señalados como narcotraficantes extranjeros por el Presidente de los Estados Unidos de América.**

**Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC)**



**U.S. Department of the Treasury  
Office of Foreign Assets Control  
Foreign Narcotics Kingpin Designation Act**

**January 2009**

FARC Designated by the President as a Significant Foreign Narcotics Trafficker on May 29, 2003

**FARC  
INTERNATIONAL COMMISSION MEMBERS**

**DESIGNATED SEPTEMBER 30, 2008**

Nubia CALDERON DE TRUJILLO "Esperanza" FARC Rep. for Ecuador	Francisco Antonio CADENA COLLAZOS "El Cura Camilo" FARC Rep. for Brazil	Jairo Alfonso LESMES BULLA "Javier Calderon" FARC Rep. for Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay	Ovidio SALINAS PEREZ "Juan Antonio Rojas" FARC Rep. for Panama
 INTERPOL Arrest Warrants Arrested in Colombia Aug 2008			
Efraim Pablo Trejo Freire "Pablo Trejos Freyre" FARC Rep. for Peru	Orlay JURADO PALOMINO "Commander Hermes" FARC Rep. for Venezuela	Liliana LOPEZ PALACIOS "Olga Lucia Marin" FARC Rep. for Mexico	Jorge DAVALOS TORRES FARC Rep. for Canada

**DESIGNATED JANUARY 14, 2009**

Maria Remedios GARCIA ALBERT "Soraya" "Irene" DOB 17 Feb 1951 DNI # 00263695-T (Spain) FARC Representative for Spain	V্লাudin RODRIGO VEGA "Carlos V্লাudin" DOB 03 Mar 1960 Passport # J1722726 (Chile) FARC Representative for Australia
 Arrested in Spain Jul 2008	
 Omar Arturo ZABALA PADILLA "Omar Enrique Zabala Padilla" "Lucas Gualdrón" DOB 11 Jul 1969 CC 91267294 (Colombia) FARC Representative for France, Italy, and Switzerland	

Fuente: Departamento del Tesoro de EE.UU. Office of Foreign Assets Control (OFAC), Consultado el 06 de febrero de 2017, [https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/farc\\_international\\_reps\\_1152009.pdf](https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/farc_international_reps_1152009.pdf)

